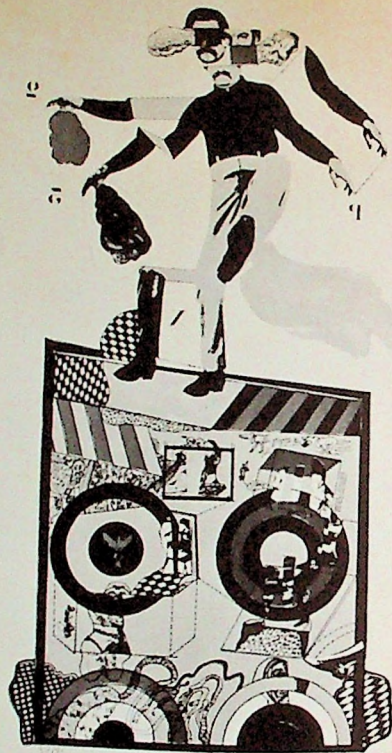
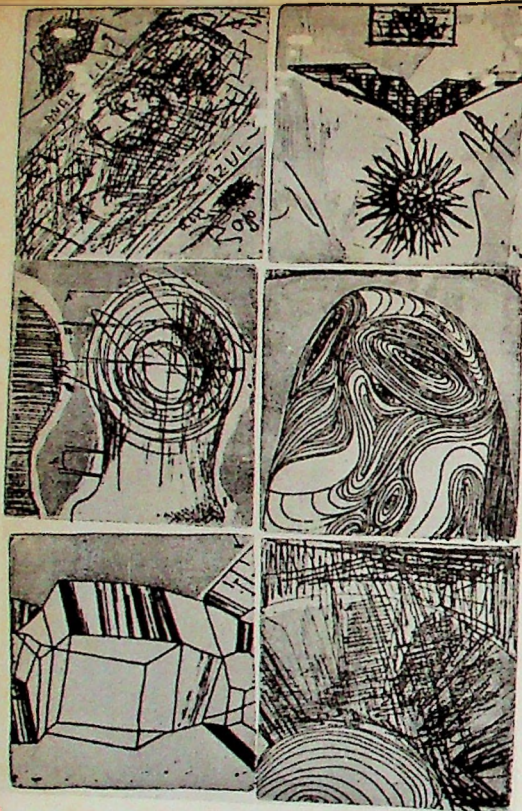
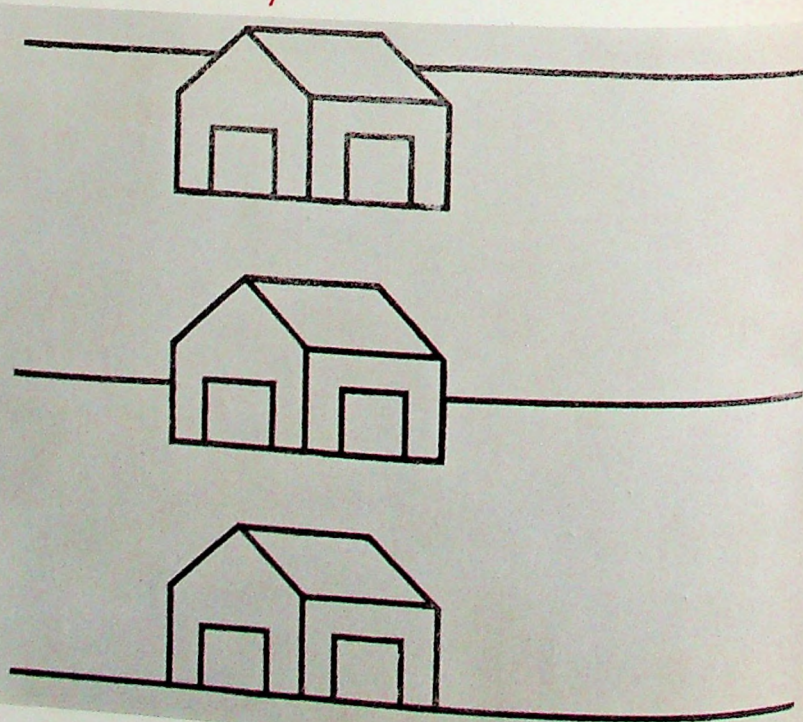


el farol 223
OCTUBRE NOVIEMBRE DICIEMBRE 1967 / AÑO XXIX





UNO TANTO SE FATIGA



LA PAZ DE LOS HOMBRES

Estamos de nuevo en los umbrales de la Navidad. Es curiosa la manera como nos afecta el recuerdo de La Natividad de Jesús, una celebración que recorre con igual misterio vivo todos los años, a pesar de los muchos y violentos cambios que están modificando los rumbos de nuestra sociedad. Esta conmemoración del nacimiento del Niño Dios en un pobre pesebre de Belén constituye, además de un misterio insondable, una prueba de humildad que ha subyugado al ser humano desde siempre. El hombre, a pesar de los muchos y portentosos adelantos que ha sabido imprimir a la ciencia y a la técnica que están a su servicio, ha sido incapaz de mejorar visiblemente sus facultades personales. El hombre, a pesar de que ha sabido imprimir un movimiento casi mágico a esa rueda del progreso material, continúa delante de ese disco maravilloso como frente a un juguete; un poco sorprendido, y hasta orgulloso, pero también un poco asustado de su progreso técnico. Seguramente porque este progreso no está teniendo el equilibrio compensador de una facultad que le permita al hombre sentirse frente a la rueda, frente al progreso científico y técnico, con la serenidad y con el pulso firme de quien es dueño de su propio destino. Y sin embargo celebramos la Navidad todos los años.

Esta fecha en que tenemos presente la Natividad del Hijo de Dios es un recordatorio permanente de un origen misterioso del hombre, puesto que siendo carne de nuestros padres somos también espíritu de un Padre que nos dio el ser, y el que, para redimirnos de la prisión de esta tierra, llega a nacer de padres mortales en el humilde lecho de un pesebre. Con el deseo de que este misterio de la Navidad de Jesús que vamos a celebrar de nuevo este año nos acerque a ese prodigio del origen de la vida, y nos eleve lo suficiente para hacernos sentir vivo el mensaje navideño en toda la profundidad de su intención, la Creole Petroleum Corporation hace votos para que sea verdadera la PAZ EN LA TIERRA A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD.

1 Editorial

GERMAN ARCINIEGAS 2 Historia Secreta de El Dorado

Ex-ministro de Educación en Colombia, diplomático, actual Embajador de Colombia en Venezuela; periodista, fue director de El Tiempo de Bogotá, y Cuadernos de París; escritor de importante obra, entre sus numerosos libros ha escrito El Caballero de El Dorado.

EDMUNDO FERNANDEZ h 4 Análisis de la Educación Primaria y Secundaria en el Área Metropolitana de Caracas

Profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central de Venezuela, es jefe adjunto de la Oficina de Arquitectura del Ministerio de Educación.

JOSE RAFAEL REVENGA

Asistente al director de la Fundación Creole; profesor de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela y de Ciencias Sociales de la Universidad Católica "Andrés Bello".

HECTOR PEDROZA 15 El Amor en la Poesía Gramsciana

Egresado del Instituto Pedagógico en Literatura y Latín, se doctoró en Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid; ha publicado recientemente el libro: Poesía de Ida Gramsci.

WALTER DUPOUY 18 Una Efímera Colonia de Escaseces en la Venezuela del Siglo XIX

Antropólogo, escritor, historiador, es miembro Correspondiente de la Academia Nacional de la Historia; es autor de varios libros, entre ellos la edición primigenia del Diario de Caracas (1825-1842) de Sir Robert Ker Porter.

FRANCIS JAMES DALLET 21 Arte Inglés en el Siglo XIX Venezolano

Egreso (Master of Arts) de la Universidad de Pennsylvania (EE.UU.); se ha dedicado a la investigación histórica, y tiene trabajo realizado en Venezuela; ha sido Secretario y Bibliotecario de "The Athenaeum" de Philadelphia; actualmente está en "The American Museum in Britain", Claverton Manor, Bath, en Gran Bretaña.

OSWALDO d'EMPAIRE 24 Introducción al Estudio de la Cultura Bari

Doctor en Psicología, egresado de la Universidad Católica "Andrés Bello", ha realizado estudios de Post-Grado en Psicología Clínica, y es miembro de varias sociedades científicas; ha estado conviviendo con los indios Bari en dos ocasiones, realizando trabajos de investigación.

GUILLERMO RODRIGUEZ ERASO 34 Situación Actual y Perspectivas de la Industria Petrolera en el Zulia

Geólogo graduado en la Universidad Central, es Director de la Creole Petroleum Corporation.

A. GRANADOS VALDES 38 Exposición Latinoamericana de Dibujo y Grabado

Pintor, grabador, profesor de dibujo en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central de Venezuela, es fundador y director de la División de Extensión Cultural de esa Facultad; dirige PUNTO y la Colección Espacio y Forma, órganos de la Facultad. Ha sido el organizador de esta Exposición Latinoamericana de dibujo y grabado.

PORTADA Composición de diferentes técnicas de dibujo y grabado que participan en la "Exposición Latinoamericana" (Ver artículo en la página 38)

ILUSTRACIONES Las ilustraciones que aparecen en las páginas 6 y 7 pertenecen al señor Walter Dupouy; el retrato de la página 18 fue pintado por L. B. Adams en 1840; las que figuran en las páginas 22 y 23 pertenecen al señor Francis James Dallet; las fotos que ilustran las páginas 6-13 y 34-37 fueron tomadas por José Garrido; las que aparecen en las páginas 24-33 pertenecen al Dr. Oswaldo d'Empaire; las demás ilustraciones pertenecen a nuestros archivos.

Esta revista es editada por la CREOLE PETROLEUM CORPORATION trimestralmente para su distribución gratuita en el país. Su contenido, a menos que se exprese lo contrario, puede reproducirse siempre que se indique su origen. En este caso se ruega enviar a la dirección una copia de la publicación en que el trabajo aparece. Edición: 39.000 ejemplares. Dirección postal: Apartado 889, Caracas, Venezuela. Hecho en Venezuela por Cromatop. Clisés elaborados por Fotograbado Vene. Director: Martín de Ugaldé. Dirección artística: Nedo M. F.



CERVANTES

HISTORIA SECRETA DE EL DORADO GERMAN ARCINIEGAS



CIUDAD BOLIVAR, en Angostura la de las gotas amarillas, tiene un paseo que, comparado con el de Florencia sobre el Arno, es más ancho, tiene una baranda no menos sólida y una perspectiva más vasta. El de Florencia italiana corre más delante de la historia que frente a un río. El Arno no siempre ruga, desborda una vez cada 100 años y a veces se seca. En Ciudad Bolívar ese río es el Orinoco. Cuando la tarde se derrumba, El Dorado crece fabulosamente en la inmensidad de su soledad. Frente a tamaño escenario, el paseo de Florencia se diría de casas y puentes de juguetería. En proporciones parecidas se encogen otros paseos como los de París sobre el Sena, o los de Roma sobre el Tíber. Ahora, el río de Venezuela tiene al fondo su puente, maravilla de nuestro siglo. Es el octavo del mundo, y eleva a proporciones no imaginadas la hamaca original de los americanos. Justamente fue un florentino, Américo Vesputi, quien descubrió e hizo el elogio de la hamaca en las costas del Caribe. Hoy, fabricada en acero y tan grande como este puente, mueve a soñar en otro nuevo mundo. Hasta los extranjeros miran con pavor el puente colgante sobre el Orinoco. Y, sin embargo, en el siglo XVI se tendió otro más atrevido y grandioso. Fue el de El Dorado, que unió a Santa Fé del nuevo reino de Granada, con la Guayana. Su historia secreta es la tentación que podría coger entre sus redes al mejor narrador de aventuras y desafiar al más experto ingeniero de las Letras.

El Dorado fue una invención de los aborígenes para encantar a los hombres blancos de todo el mundo, salir de ellos y sacárselos de encima. Cayeron en esta trampa españoles, alemanes e ingleses. En su forma original, El Dorado aparece como una fábula andina. Era una laguna azul puesta en el tope de la Cordillera que tenía en el fondo sapos, culebras y lagartijas de oro. Andando los años y avanzando la conquista, esa imagen se transforma en el espejo de una Guayana traicionera, ombligo de oro del mundo americano. Así, en menos de una generación, quedó tendido el primer puente que, partiendo de la laguna de Guaravita en tierras de los Caciques de Cundinamarca, apoyaba su cabeza en las mansiones verdes del Orinoco y del Caroní. Todo esto ocurrió en un siglo que en España se llamó de Oro por ser el de los Lopes y Calderones, los Góngoras y Cervantes. Entre nosotros, lo fue por aquel oro que empujó a la muerte ejércitos erizados de lanzas, olorosos a pólvora y que llevaban por vanguardia unos perros salvajes que se echaban sobre los indios en las cacerías más horribles que recuerde la cetrería universal.

Sobra decir que en la América de entonces, las Letras eran pocas. Y sin embargo, lo mismo Cervantes que Shakespeare quedaron cautivos del cuento Americano fabricado por los indios. Fue la operación mágica que enloqueció a una Europa ávida de riquezas. Oyendo la patraña de los indios perdió la cabeza la corte de Londres, echaron a andar por selvas y desiertos los agentes de los banqueros de Alemania y los españoles creyeron que estaban viviendo en tiempos de Amadís de Gaula. Todavía, en pleno siglo de las Luces,

un escéptico burlón — Voltaire — pensaba que sólo en Guayana empedrada con piedrecillas de oro podía existir la república de los hombres justos: la Guayana fue su utopía como lo prueba su historia de *Candide*. Como la historia es de varios pisos, conviene seguirla a saltos y de prisa.

El Dorado brota de la mente de los indios marrulleros. Al ver ellos que el interés inmediato del conquistador era el oro, inventaron en todas partes un truco que habría de servirles para librarse de los incómodos intrusos. Cada vez que el conquistador preguntaba al indio dónde estaba el oro, el indio le confiaba su gran secreto: "Este poquito de joyas que aquí habéis visto, no es nada: el oro está allá, allá, más allá..." y señalaban provincias remotas. De allá en más allá, los codiciosos se movieron hasta recorrer el mapa de una punta a la otra. Así descargaron los indios a Santa Marta de las tropas que acaudilló don Gonzalo Jiménez de Quesada, a Coro de los españoles y alemanes que mandaba Nicolás de Federmann, y a Quito de Belalcázar y los suyos. Por una de las coincidencias más notables de todos los tiempos, esos tres conquistadores que estaban en la base de tres caras de una pirámide tan alta como los Andes, no sabían nada el uno del otro, y a un mismo tiempo fueron trepando hacia la cima, cada cual por su costado, dejando por el camino un reguero de cadáveres. Morían los soldados de hambre, ahogados al pasar los ríos, agarrados por los tigres en la noche. Miles sumaban las tropas de los tres al comenzar las marchas, y cuando, casi a un mismo tiempo, llegaron a la región más transparente del aire en donde estaba la laguna, en la sabana de Bogotá, verde como una esmeralda, se preguntaron: "¿y, ¿éste es el Dorado?"

Los tres habían oído de un rey sacerdote, que se untaba el cuerpo de resinas y encima le echaban oro en polvo a manotadas. Se veía como la estatua viva de un Dios, que al son de tambores, flautas y caracoles de oro y cantos bárbaros, entraba en una balsa y se tiraba al agua. Al fondo, una cacica infiel tenía su palacio donde jugaba con culebritas de oro. La muchedumbre arrojaba a la laguna ralismanes de oro, esperando asegurarse un tiempo propicio para que se dieran bien las papas y el maíz.

Algo de ese oro encontraron los tres conquistadores y se lo repartieron. Pero un asunto inmediato debía distraerlos de estos trabajos originales. Estaba pendiente la cuestión del poder. Saber quién de los tres alzados, de los tres indocautivos que se habían rebelado contra sus gobernadores legítimos, podría quedar al frente del nuevo reino de las ranas de oro. Sólo el Emperador decidiría, y así los tres, cordillera abajo, llegaron al Magdalena, cruzaron el mar y fueron a España. Mientras el pleito se resolvía, y pasaron años, quedó al frente de la colonia un hermano de Jiménez de Quesada, Hernán Pérez de Quesada, primer adelantado en la aventura del nuevo Dorado: el de la Guayana.

En cuanto los tres pretendientes volvieron las espaldas Pérez de Quesada se dio cuenta de que el Dorado verdadero estaría en otra parte, y los indios confirmaron sus sospechas



diéndole: "—No, español: El Dorado está allá, mucho más allá, allá, allá..." ¡En la Guayana! Donde corre un río diez veces más profundo y ancho que el Magdalena y la tierra está empedrada con granos de oro...

Hernán Pérez de Quesada exploró por mucho tiempo internándose en los infiernos verdes que llevan de Santa Fé al Orinoco, y sólo encontró hambre, emboscada de indios, miserias. Tornó a Santa Fé de Bogotá con las manos vacías, y así le encontró Jiménez de Quesada a su regreso y le oyó la triste historia de estas exploraciones. Pero Quesada, que era a un mismo tiempo letrado y grande escritor, iluso andariego, se transformó en El Caballero de El Dorado, como si hubiera velado las armas en la cueva de los encantamientos. Si su hermano no había llegado hasta las tierras en donde seguramente se habrían enterrado los tesoros que lograron escapar a la rapiña de los Pizarros, él los hallaría. En Don Gonzalo había ya algo de la locura de ese futuro manchego de la gloria, que como decía Cervantes se llamaba Quijano o Quijada, pero más seguramente Quesada, y a quien por mejorar las cosas dio el nombre Don Quijote. Quesada, pues, ilusionó a los habitantes de Santa Fé y organizó una de las mayores expediciones de la época, desde luego la más sonada y grande que conoció la capital de la Nueva Granada, para ir al descubrimiento y conquista de El Dorado. Hasta los indios veían en Quesada a un hombre fantástico y bueno, que había escrito en su defensa unas instrucciones tan bien pensadas como las que le dio Don Quijote a Sancho para el Gobierno de su Insula. Y los españoles hallaban en este compatriota, un ejemplo de hidalguía y valor que los cautivaba, fuera de la locura que todos en cierto modo compartían. Así partió de Santa Fé hacia la Guayana una muchedumbre ilusionada. En tres años no encontró sino las mismas desventuras que liquidó a Hernán Pérez. Sólo un puñado de fieles acompañó a Quesada hasta el final, que de regreso, viejo y enfermo, y siempre con proyectos fantásticos, pasó algún tiempo en Santa Fé escribiendo sermones para las fiestas de la Virgen hasta que nuevas aventuras le llamaron a las tierras ardientes de los Panches belicosos.

De ochenta años, con la piel rajada y la creencia de haber sanado de todas sus locuras, Quesada se preparó a bien morir. Legó su biblioteca a un convento y dejó a su sobrina la única herencia que podría hacerla fabulosamente rica: la gobernación de El Dorado. Así murió pidiendo que sobre su tumba sólo se escribiera esta leyenda: *Espero en la resurrección de los muertos*. Sabía Quesada que su sobrina se había casado con un soldado español — Antonio de Berrío — que, como él, había peleado en las guerras de Italia y tendría energías aún frescas para llegar a la Guayana de sus sueños.

Cuando la sobrina del caballero de El Dorado recibió en España semejante legado, perdió el seso como su tío. Don Antonio de Berrío y su mujer ya no pensaron en nada distinto de venir para América en pos de la gobernación de El Dorado. Fueron tres años de antesala en la Corte que



RALEIGH

tuvieron feliz culminación. Por eso llegaron un día a Santa Fé de Bogotá y, como pensando en la resurrección de los muertos, se encaminaron hacia la Guayana por el camino que desde la eternidad le señalaba Don Gonzalo. De lo que entonces ocurrió se saben muchas cosas, entre otras, que una vez despachó el Gobernador ciertos informes a la Corona y que cayeron en manos de los ladrones ingleses que enriquecían asaltando barcos españoles. Los papeles fueron a dar a manos de un gran caballero y poeta, también escritor de historias y discursos, a quien por celos y entredos de mujeres había metido en la Torre de Londres la Reina Isabel, con la esperanza de que allí se le pudrieren los huesos, como en efecto estaban a punto de podrirse. Sir Walter Raleigh, que era el caballero, y leyó en la prisión las historias de la conquista de América quedó cautivo como cualquier español de la leyenda de El Dorado, propuso a la Corona que le dejaran salir de la prisión ofreciendo en cambio a Inglaterra los más grandes tesoros de América. Cautivo — ¡también! — al rey promesa semejante y le dejó salir. Sir Walter vino a la Guayana y del viaje no sacó sino la muerte de su hijo y el que luego, con el hacha, le cortaran la cabeza: No en otra forma podría expresarse el desencanto que tuvieron los ingleses al ver que El Dorado se le iba de entre las manos.

En España la ilusión dio para algo mejor. Los tres años que pasaron en la Corte Don Antonio de Berrío y su mujer, esperando a que se hiciera efectiva la herencia de Quesada, los pasó también en la antesala un pobre diablo a quien habían hecho prisionero los moros y que sólo pudo salir del cautiverio en Argel gracias a la ayuda humanitaria de los suyos. El cautivo redimido se llamaba Miguel de Cervantes Saavedra. Tornado a su patria pedía un empleo cualquiera, y como circulaban en los pasillos las noticias que daban Berrío y su mujer, le ilusionó ir a Cartagena, o a Santa Fé, para seguir las huellas del caballero de El Dorado. Muy poco faltó para que Don Quijote, en vez de salir en busca de aventuras por la Mancha lo hubiera hecho por Cundinamarca. La sustancia del caballero loco que repartió su vida entre las armas y las letras, hizo tres salidas en busca de aventuras, y rompió lanzas por los humildes, se trasladó efectivamente de Don Gonzalo a Don Quijote o Quesada o Quijada, según se dice en la verdadera historia de El Hidalgo.

Al casarse Cervantes con Catalina Salazar, entró en la familia de los Quesada — entre ellos había su parentesco — como algo de los Quijanos había en la sangre de Antonio de Berrío. La locura de El Dorado da para todas estas cosas, y así no está mal acodarse ahora en la baranda del Paseo de la ciudad de Angostura sobre el Orinoco, para ver pasar por el Puente, o la figura triste de Don Gonzalo Jiménez de Quesada o la del Caballero Don Quijote, a quien no estaría mal llamar Don Quijote de El Dorado. Uno y otro son hijos de la fábula irónica que engendró las más fabulosas utopías y acabó convirtiéndose en reino de verdad.

ANÁLISIS DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIA EN EL ÁREA METROPOLITANA DE CARACAS

EDMUNDO FERNANDEZ h. y JOSE RAFAEL REVENGA

EL CRECIMIENTO DE CARACAS

El constante proceso de concentración en zonas urbanas al cual está sometida la población nacional es particularmente patente al observar el crecimiento de la ciudad de Caracas durante las últimas tres décadas. A partir de 1936, el Área Metropolitana crece a una tasa interanual del 6,5%, mientras que la población total del país lo hace a un ritmo del 3,5% interanual. Esta expansión significa que si entre 1941 y 1967 la población de Venezuela aumenta casi dos veces y media, la población de Caracas se quintuplica en el mismo lapso. Se estima que en el futuro, la aceleración de este proceso explosivo e "implosivo" mostrará una reducción sólo apenas perceptible. Así, para 1985 la población del Área Metropolitana duplicará su magnitud actual, alcanzando la cifra de 3.400.000 habitantes. Es decir, que si fueron necesarios cuatrocientos años para que la capital alcanzase su cifra actual de habitantes, sólo serán necesarios dieciocho años para el surgimiento de una nueva Caracas con población igual a la de hoy.

Estas constataciones no pueden sino inducir a una profunda reflexión sobre la manera de expandir y distribuir servicios sociales de primera necesidad — transporte, vivienda, educación, empleo, asistencia social, sanidad, administración y recreación — los cuales deben ser provistos en un plazo increíblemente corto para integrar esta segunda Caracas a un nivel de calidad de vida por lo menos igual al ya poco satisfactorio de la Caracas de hoy.

Indudablemente, el proceso de urbanización de Caracas, al igual que el de las grandes ciudades de América Latina, ha adquirido un carácter ambivalente. De una parte, es evidencia concreta de un proceso de crecimiento económico y de transformación social. La migración hacia las áreas urbanas es requisito indispensable de la industrialización y de una mayor participación social y política. A la vez, no sólo es condición necesaria para el desarrollo, sino consecuencia del mismo, ya que el progreso industrial y la organización administrativa generan nuevas oportunidades de empleo. Además, la concentración de la población facilita la extensión de los servicios sociales indispensables para mejorar la calidad de los recursos humanos de la nación.

Por otra parte, en nuestras áreas urbanas se concentran amplias poblaciones marginales que transforman la ciudad en signo inequívoco del deterioro de la calidad de la sociedad. La ciudad, lejos de servir de oportunidad de superación individual y de progreso colectivo, se convierte para muchos de sus pobladores en el sitio en el cual se confirma su fracaso social.

LOS SERVICIOS EDUCATIVOS

Los servicios sociales, y entre éstos los educativos, son los instrumentos de los cuales dispone una sociedad urbana para mejorar la calidad de sus recursos humanos. En Caracas, el suministro de la educación se enmarca dentro de un conjunto sumamente complejo de problemas urbanos — transporte, vivienda, ingresos y estructura familiar — los cuales dificultan que el servicio en cuestión sea prestado de manera satisfactoria, igualitaria y coherente.

La población de la capital se encuentra distribuida en diversos sub-tipos los cuales en el plano físico y social constituyen una serie de recintos territoriales separados los unos de los otros por fronteras no contiguas, dentro de un todo anárquico

En otras palabras, los habitantes de Caracas se encuentran distribuidos en una serie de cónclaves no jerarquizados en el espacio y definidos por el tiempo de permanencia, el lugar de procedencia, el tipo de vivienda y el ingreso económico.

El sistema educativo oficial en Caracas debería cumplir los siguientes requisitos: satisfacer la demanda de educación primaria de toda su población por ser derecho constitucional de todo ciudadano venezolano; ofrecer al nivel de la educación media, oportunidades de continuidad educativa para la totalidad de los egresados de educación primaria, como lo exige una sociedad en vías de modernización; satisfacer la demanda de educación superior generada por los niveles inferiores del sistema; ofrecer oportunidades educativas diferenciales de acuerdo con las características sociales de sus diversos subtipos de pobladores; ubicar las edificaciones escolares, de tal manera que no se encuentren a una distancia superior a los 15 minutos peatonales de la vivienda del educando, en el caso de la escuela, y 20 minutos por transporte público en el caso de los liceos; acondicionar las edificaciones escolares para que la organización y características de sus espacios físicos contribuyan a estimular el proceso de aprendizaje; ocupar al estudiante durante un alto porcentaje de sus horas hábiles, y dotarla de flexibilidad administrativa y programática para adaptarse al cambio continuo de las necesidades y exigencias de su clientela.

El análisis presentado tiene por foco principal al sistema educativo oficial ya que el privado obedece a una lógica diferente cuya evaluación requeriría un difícil y complejo estudio que desborda el marco de este informe. El sistema educativo oficial es primordialmente responsable de brindar oportunidades educativas en cantidad y calidad adecuadas a las exigencias cambiantes de una nación en construcción. A tal fin, el Estado crea y asigna recursos financieros, humanos y administrativos para cumplir con tan crítica función. El sistema privado debe cooperar con el oficial, no sólo en el aumento de la capacidad sino también en la introducción de innovaciones pedagógicas.

Todo análisis del sistema educativo del Área Metropolitana debe superar el obstáculo constituido por la ausencia de datos oficiales discriminados regionalmente o por centros urbanos. La gran mayoría de las estadísticas oficiales están clasificadas según las divisiones geo-políticas federales, lo que dificulta el análisis de regiones o ciudades. En el futuro se deberá insistir en la necesidad de procesar la información existente en términos más adecuados a una geografía humana. Por consiguiente, uno de los objetivos de este trabajo es presentar una información actualizada de algunos indicadores esenciales de la estructura y el rendimiento del sistema educativo en Caracas.

EL SISTEMA DE EDUCACION PRIMARIA

Para 1966 la población del Área Metropolitana comprendida entre los 7 y 14 años, era de 316.873. De este grupo 237.457 estaban inscritos en planteles de educación primaria, distribuidos de la siguiente manera: 161.616 en escuelas oficiales y 75.841 en escuelas privadas. Al comparar estas cifras con las correspondientes a 1961, notamos que en cinco años el sistema aumentó su capacidad inicial de 175.509 estudiantes en un 18%.

Con el fin de establecer el déficit escolar existente para 1966, hemos adoptado como meta el grupo de edad comprendido

CUADRO Nº 1

POBLACION TOTAL, POBLACION ENTRE 7 Y 14 AÑOS, POBLACION INSCRITA EN PRIMARIA Y DEFICIT ESCOLAR POR SECTORES DEL AREA METROPOLITANA (1966)

Sector	Población Total	Población 7-14 Años	% de la Población 7-14 Años en Relación a la Población Total	Población inscrita en Educación Primaria	Deficit Educativo	% Inscritos en Educación Primaria
1	138.905	22.139	15,93	22.277	(158)	100
2	145.197	27.478	18,92	19.059	8.419	69,36
3	156.855	29.045	18,51	22.857	6.188	78,70
4	377.933	60.912	21,40	61.351	19.561	75,82
5	141.218	24.901	17,63	21.772	3.129	87,43
6	52.427	11.855	22,51	11.092	713	93,96
7	175.025	25.955	14,82	24.884	1.071	95,87
8	133.136	26.798	20,12	20.554	6.244	76,70
9	66.572	11.294	16,96	3.593	7.701	31,81
10	176.344	26.433	14,98	16.192	10.241	61,25
11	111.958	24.143	21,56	9.226	14.917	38,21
12	5.112	1.146	22,41	79	1.067	6,89
13	14.645	2.484	16,96	4.357	(1.873)	100
14	13.842	2.340	16,80	344	1.996	14,70
TOTAL	1.709.167	316.873	18,54	237.457	79.416	74,94

CUADRO Nº 2

POBLACION INSCRITA EN EDUCACION PRIMARIA OFICIAL Y PRIVADA EN EL AREA METROPOLITANA (1966)

Sector	Población inscrita en Educación Primaria	Total inscritos en Educación Oficial	Total inscritos en Educación Privada	% de los inscritos en Educación Oficial en relación con la población total inscrita
1	22.297	16.042	6.255	71,94
2	19.059	15.307	3.752	80,31
3	22.857	15.158	7.699	66,31
4	61.351	48.006	13.345	78,24
5	21.772	15.788	5.984	72,51
6	11.092	9.829	1.263	88,61
7	24.884	11.625	13.259	46,71
8	20.554	15.082	5.272	73,37
9	3.593	624	2.969	17,26
10	16.192	5.404	10.788	33,37
11	9.226	5.655	2.561	61,29
12	79	—	—	100
13	4.357	2.007	2.350	46
14	344	—	344	0
TOTAL	237.457	161.616	75.841	68,06

Cuadro Nº 1

Conclusiones: Al analizar la información presentada en este cuadro se observa que el proceso de urbanización de Caracas no ha sido integral. El aspecto de viviendas se ha desarrollado de manera más acelerada que la provisión de los servicios educativos. Así los sectores 9 y 11 con una numerosa población en edad escolar acusan déficits preocupantes. Estos dos sectores, conjuntamente con el sector 8 ("El Valle") en pleno proceso de transformación urbana son particularmente importantes ya que son áreas de inmediata y futura expansión poblacional. También es grave observar que los sectores 2, 3 y 4, supuestamente urbanizados, regis-

tran un déficit escolar de aproximadamente el 25% de su población entre 7 y 14 años. Atención especial debe merecer el sector 11 por parte de los sectores oficiales, ya que esta zona se caracteriza por el bajo ingreso económico de sus grupos familiares.

Cuadro Nº 2

Conclusiones: Al observar la información correspondiente a la educación oficial, se puede constatar que los porcentajes de inscripción son menores en los sectores 7, 9 y 10. Este hecho se debe seguramente a que en estos sectores los habitantes disponen de mayor ingreso, lo cual les permite pagar el servicio ofrecido. Un porcentaje importante de la

CUADRO Nº 3

MAGNITUD Y CLASIFICACION SECTORIAL DEL DOBLE TURNO EN LOS PLANTELES DE EDUCACION PRIMARIA OFICIAL EN EL AREA METROPOLITANA (1966)

Sector	Inscritos en Educación Primaria Oficial	Inscritos un Turno	Inscritos Doble Turno	% Inscritos Doble Turno
1	16.042	4.112	11.930	74,36
2	15.307	322	14.985	97,89
3	15.158	1.726	13.432	88,61
4	48.006	4.970	43.036	89,61
5	15.788	3.625	12.163	77,03
6	9.829	2.162	7.677	78,00
7	11.625	3.333	8.292	71,32
8	15.082	4.016	11.066	73,37
9	624	624	—	—
10	5.404	2.518	2.886	53,40
11	5.655	2.010	4.655	82,31
12	79	79	—	—
13	2.007	1.161	846	42,15
14	—	—	—	—
TOTAL	161.616	30.658	130.958	81,03

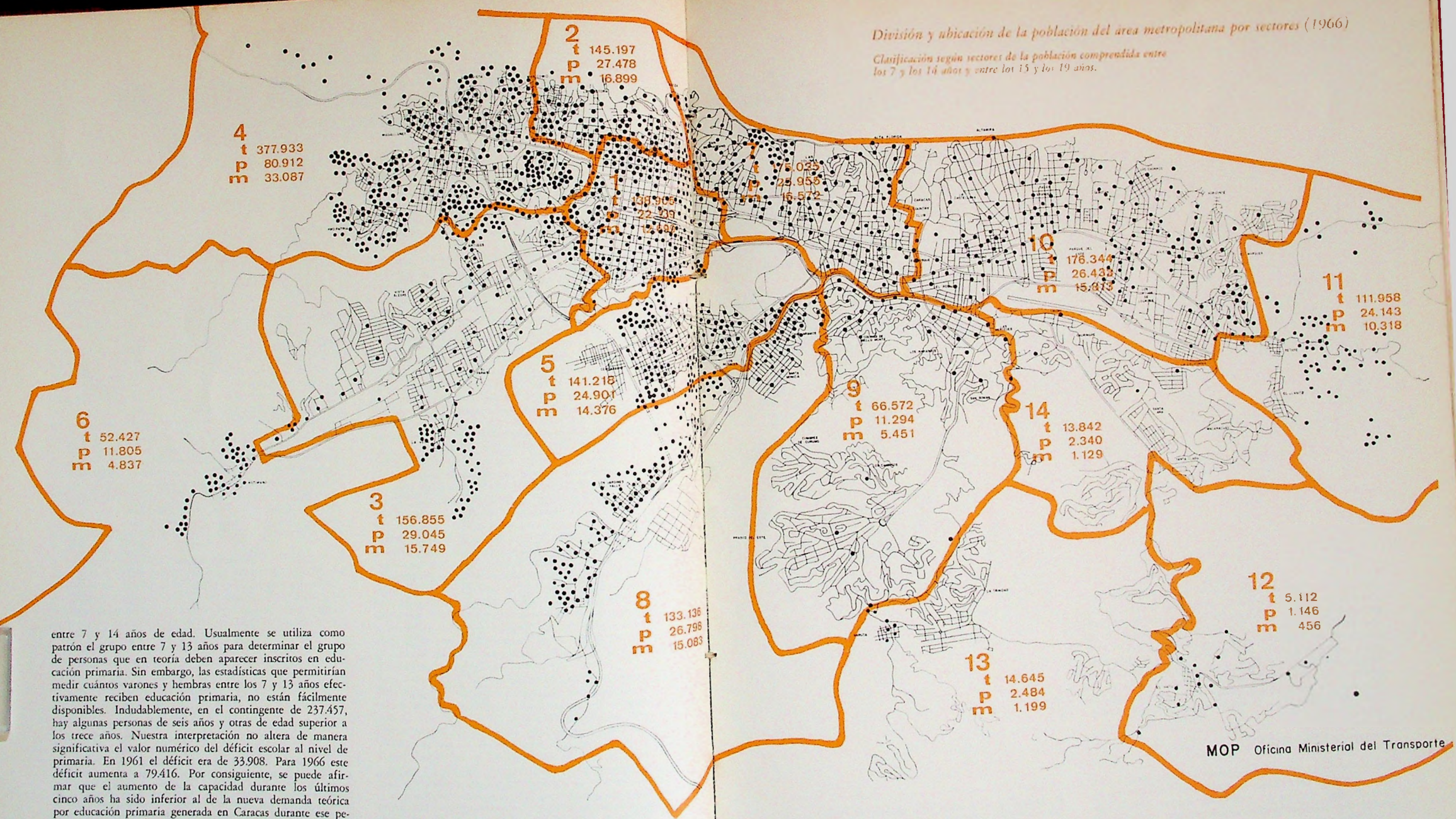
demanda por educación primaria es satisfecha por el sistema de educación privada. En total 377 planteles privados con 2.356 alumnos educan a 75.841 personas. La información disponible no permite clasificarlos según la gratuidad del servicio prestado. Sin embargo, un elevado número de ellos, especialmente en las zonas de grupos poblacionales de bajo ingreso, son prácticamente gratuitos.

Cuadro Nº 3

Conclusiones: El régimen de doble turno en las escuelas primarias oficiales afecta al 81,03% de la población total inscrita en esos planteles. Los porcentajes de estudiantes afectados por este régimen son particularmente altos en los sectores 2, 3, 4 y 11. El sistema primario oficial utiliza el doble turno como un mecanismo complementario para incrementar su capacidad. Si todas las escuelas oficiales funcionasen sólo con un turno, su capacidad sería de sólo 96.132, inferior en un 40% a la capacidad existente. El sistema primario oficial también se encuentra suplementado por el sistema primario privado que recibe el 31,96% de la población total inscrita en educación primaria. De ser el sistema primario oficial el único en brindar oportunidades de educación primaria y si lo hiciese sólo según el régimen del turno único, podría admitir en las condiciones actuales sólo a 96.132 alumnos y el déficit escolar sería de 70%.

División y ubicación de la población del área metropolitana por sectores (1966)

Clasificación según sectores de la población comprendida entre los 7 y los 14 años y entre los 15 y los 19 años.



entre 7 y 14 años de edad. Usualmente se utiliza como patrón el grupo entre 7 y 13 años para determinar el grupo de personas que en teoría deben aparecer inscritos en educación primaria. Sin embargo, las estadísticas que permitirían medir cuántos varones y hembras entre los 7 y 13 años efectivamente reciben educación primaria, no están fácilmente disponibles. Indudablemente, en el contingente de 237.457, hay algunas personas de seis años y otras de edad superior a los trece años. Nuestra interpretación no altera de manera significativa el valor numérico del déficit escolar al nivel de primaria. En 1961 el déficit era de 33.908. Para 1966 este déficit aumenta a 79.416. Por consiguiente, se puede afirmar que el aumento de la capacidad durante los últimos cinco años ha sido inferior al de la nueva demanda teórica por educación primaria generada en Caracas durante ese período, ya que el déficit escolar aumenta del 16,7% al 25%.

LA EDUCACION SECUNDARIA

Para 1966 la población del Area Metropolitana comprendida entre los 15 y 19 años era de 163.638 personas, mientras que la población estudiantil inscrita en educación secundaria era de 58.918. Al considerar la educación secundaria no puede hablarse de déficit propiamente dicho, pues no existe ninguna norma constitucional ni meta programática. Sin embargo, observamos que la población liceísta de Caracas es equivalente al 36% de la población entre 15 y 19 años. Además, la población estudiantil inscrita en planteles oficiales de educación técnica, vocacional e industrial es sólo de

Algunos planteles, como éste del "Fermín Toro", tienen un acceso muy incómodo y hasta peligroso.



La población de Caracas pasa de 258.513 habitantes para el año 1956 a 1.750.000 a mediados de 1966. Es decir, en un lapso de treinta años, aumento siete veces. Se estima que para 1985 su población se duplicará, alcanzando la cifra de 3.400.000 personas.

El crecimiento de la ciudad no es homogéneo. Las zonas de expansión presente y futura serán indudablemente las señaladas por los números 3, 4, 6, 8, 11, 12 y 13. Este hecho debe tomarse en cuenta para la planificación de la ubicación y distribución de los servicios educativos en sus diferentes niveles y tipos para que así correspondan a la densidad y a las características socio-económicas de los diferentes grupos poblacionales.

FUENTE: Ubicación de habitantes: Oficina Ministerial de Transporte. Clasificación de la población por grupo de edad y sector: Oficina Municipal de Planeamiento Urbano.

T: Población total por sector.
P: Población entre 7 y 14 años por sector.
M: Población entre 15 y 19 años por sector.
O: 1.000 habitantes.

• 1.000 habitantes.

MOP Oficina Ministerial del Transporte



16.722. Esto representa sólo el 10% de la población comprendida en el grupo de edad mencionado. Si bien no disponemos de la cifra indicativa de la capacidad de los planteles privados a este nivel, estimamos que no supera la del sistema oficial. Debemos concluir, de tal modo, que el 45% de la población entre 15 y 19 años no recibe ningún servicio educativo. Este grupo de personas, algunas de las cuales ya ingresaron al mercado de trabajo y otras lo harán en los próximos dos o tres años, disponen de un grado mínimo de desarrollo de destrezas o capacidades para el trabajo productivo.

TURNO NOCTURNO

De los 24 liceos oficiales en el Área Metropolitana, 7 funcionan también como liceos nocturnos. La población en los liceos diurnos oficiales era para el año escolar 1966/67, de 23.685. Los liceos nocturnos cuentan con una inscripción de 6.531 estudiantes.

A su vez la educación privada incluía a 134 planteles con 26.347 estudiantes en régimen diurno y 14 planteles con 2.355 estudiantes en régimen nocturno.

No es conveniente eliminar el turno nocturno, pues satisface a la clientela que está empleada durante el día, la cual busca superarse mediante la asistencia a cursos nocturnos. Sin embargo, el régimen nocturno debe considerarse no como una solución administrativa de aumento artificial de la capacidad del sistema, sino como una solución a necesidades de ciertos grupos poblacionales.

Frecuentemente los planteles están ubicados de manera que los alumnos tienen que caminar largas distancias.



1) En Caracas 258 escuelas oficiales brindan educación primaria a 161.616 alumnos, mientras 377 planteles privados lo hacen a 75.841 alumnos. Sin embargo, existe un déficit de 70.416 personas que por derecho constitucional deberían estar recibiendo oportunidades de educación primaria.

2) Tres factores de importancia afectan la Organización del Servicio de Educación Primaria en el Área Metropolitana: a) el proceso de urbanización no se ha desarrollado de manera integral y orgánica pues la distribución de los servicios sociales de primera necesidad —educación, salud, asistencia social, administración, ocio y recreación— no corresponde a la densidad poblacional de los diferentes sectores de la capital. b) La educación privada con el 59% de las inscripciones escolares primarias acoge solo el 32% de la población inscrita. Esta relación es seguramente indicativa de la falta de acondicionamiento de un alto número de estos planteles. c) El 81% de la población inscrita en los planteles oficiales sigue el régimen escolar del doble turno. Si bien ésta es una realidad posiblemente ineludible, las autoridades urbanas deberán complementar el medio turno con actividades culturales, comunitarias y recreativas.

NEGRO Planteles Privados.
OCRE Planteles Oficiales.



RECOMENDACIONES

La organización, distribución y extensión de los servicios suministrados por el sistema educativo en el Area Metropolitana deben tener en cuenta el crecimiento de la población, la anarquía del proceso de urbanismo; la coexistencia de grupos poblacionales con características socio-económicas variadas; la dispersión en todos los sectores de la ciudad de grupos con reducido nivel de ingresos y débil estructura familiar; la difícil topografía y los problemas de transporte.

Para aquellos sectores (Este, Sur-Este y Sur-Oeste) en los cuales se concentrará la futura expansión poblacional de la capital, debe procederse a la elaboración de planes integrales de urbanismo que incluyan la construcción de edificaciones escolares con capacidad adecuada, y localizados de manera tal que puedan atender eficazmente a los grupos poblacionales servidos.

La localización de las edificaciones escolares deberá programarse en base a los niveles de ingreso y densidad habitacional atendiendo especialmente a la movilidad de la población dentro del contexto urbano.

Es necesaria la ubicación de las escuelas en las zonas mismas donde se viven las necesidades educacionales



- 1) En Caracas 24 liceos oficiales, 7 de los cuales con régimen diurno y nocturno, atienden a una población escolar de 30.216 personas. Además, 134 liceos privados, 14 de los cuales con régimen diurno y nocturno, tienen 28.702 inscritos.
- 2) El total de la población inscrita en educación secundaria representa el 36% de la población del área metropolitana comprendida entre los 15 y 19 años. Un contingente poblacional no mayor del 20% de las personas comprendidas en este grupo de edad hace uso de otras oportunidades educativas. Por consiguiente, aproximadamente el 45% de los jóvenes entre 15 y 19 años en Caracas están fuera del sistema educativo.
- 3) Una política oficial de expansión de las oportunidades secundarias en Caracas deberá tener en cuenta los siguientes criterios para la ubicación de nuevos liceos: servicio de las poblaciones de menor ingreso; localización en los sectores de presente y futura expansión poblacional; coordinación con las escuelas primarias de manera tal que a una capacidad determinada de educación primaria en un sector correspondan una capacidad adecuada de educación secundaria.

NEGRO Planteles Privados.
OCRE Planteles Oficiales.

Ubicación de los planteles de educación industrial y comercial inscritos en el Ministerio de Educación en el área metropolitana (1966)

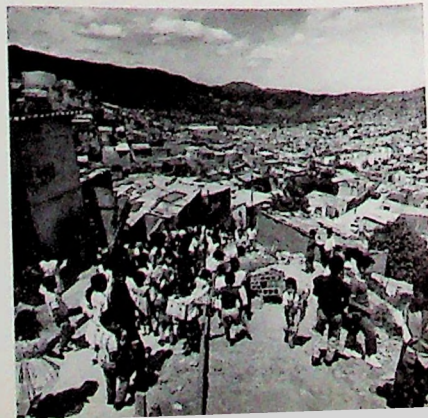


El sistema educativo oficial debería disponer de un órgano de control y coordinación de todos los niveles y tipos de educación en el Área Metropolitana para así aunar esfuerzos de numerosas instalaciones públicas y privadas que actúan aisladamente en la distribución y evaluación del servicio.

Debido a la interrelación de los diferentes niveles de educación, al reducido grado de flexibilidad del sistema y a la limitada diversificación de diferentes tipos de oportunidades educativas, una política de ampliación de cupo y de proliferación de escuelas y liceos no constituyen en sí una solución al problema de la falta de sincronización del servicio con las características de la clientela atendida. Es necesaria la formulación de metas de capacidad discriminada por sector y tipo de población atendida, el análisis de los gastos de inversión y operación y la jerarquización de los programas en el orden temporal para que las acciones acometidas a un nivel no sean contrarrestadas en otro.

La ciudad de Caracas debe acometer en el futuro inmediato un urgente y constante esfuerzo comunitario para repensar y reorganizar la distribución de información, el desarrollo de destrezas y la transmisión de valores a una población estudiantil que se duplicará para 1985.

Tenemos que dar oportunidad de educación a los sectores culturalmente desfavorecidos



En Caracas 16,511 personas están inscritas en institutos oficiales de educación técnica, comercial y de oficios. De este total 7,836 siguen estudios en escuelas técnicas o industriales. En el plano se nota una ausencia total de planteles de educación técnica, industrial o vocacional en la zona Este de la ciudad en cuyo extremo habitan numerosos grupos poblacionales con ingresos económicos reducidos. También se puede constatar la insuficiencia de oportunidades de educación técnica, industrial y comercial, ya que el total de inscritos en planteles oficiales y privados no alcanza el 50% de la población inscrita en secundaria.

NEGRO Planteles Privados.
OCRE Planteles Oficiales.

CUADRO Nº 4

POBLACION ENTRE 15 Y 19 AÑOS Y POBLACION INSCRITA EN EDUCACION SECUNDARIA POR SECTORES DEL AREA METROPOLITANA

Sector	Población 15-19 Años	% (Pob. 15-19) Población Total	Población inscrita en Secundaria	% Población inscrita en relación a la poblac. entre 15-19 años
1	12.669	9,12	12.004	94,74
2	16.899	16,63	1.833	10,24
3	15.749	10,04	11.952	49,96
4	33.637	8,75	9.056	27,35
5	14.376	10,18	3.218	22,49
6	4.837	9,22	236	4,87
7	16.572	9,46	7.120	42,94
8	15.083	11,32	3.924	26,00
9	5.421	8,18	2.146	40,78
10	15.813	8,56	10.286	64,87
11	10.318	9,21	148	1,43
12	456	8,92	—	—
13	1.199	8,18	475	3,96
14	1.129	8,15	—	—
	163.638	9,3	58.918	36,00

CUADRO Nº 5

LICEOS OFICIALES Y PRIVADOS CLASIFICADOS POR SECTORES DEL AREA METROPOLITANA 1966

Sector	Población inscrita en Educación Secundaria	Población inscrita en Liceos Oficiales	Población inscrita en Liceos Privados	% de la inscripción en Liceos Oficiales en relación a la inscripción total en Secundaria
1	12.004	7.157	4.847	59,62
2	1.833	1.015	818	55,37
3	11.952	5.514	2.438	46,13
4	9.056	6.715	2.341	74,14
5	3.218	944	2.274	29,33
6	236	236	—	100
7	7.120	1.039	6.081	14,59
8	3.924	3.152	772	80,32
9	2.146	—	2.146	—
10	10.286	3.944	6.292	38,34
11	148	—	148	—
12	—	—	—	—
13	475	—	475	—
14	—	—	—	—
	58.918	30.216	28.681	48,74

CUADRO Nº 6

INSCRIPCION EN EL PRIMERO Y EN EL QUINTO AÑO DE LOS LICEOS OFICIALES Y PRIVADOS (1966)

	OFICIAL			PRIVADO		
	Diurno	Nocturno	Total	Diurno	Nocturno	Total
1er. Año	9.383	1.567	10.950	7.379	321	7.700
5º Año	2.135	1.057	3.192	2.703	505	3.208

Cuadro Nº 4

Conclusiones: La inscripción en educación secundaria es particularmente alta en el casco de la ciudad (Sector 1). Le siguen en orden de magnitud los sectores 3, 7, 9 y 10 en los cuales hay una proporción elevada de personas con un alto nivel de ingreso económico. Los sectores 4 y 8 ameritan especial atención por ser zonas de futura expansión y de actual concentración de población con ingreso reducido. El porcentaje actual de inscripción en educación secundaria no sería motivo de preocupación si existiese un alto número de estudiantes en otras ramas de la educación media. Sin embargo ya mencionamos que no es esa la realidad. La política del sistema oficial en este nivel educativo se hace particularmente compleja por tener que solucionar varios problemas inter-relacionados. La inscripción en la educación primaria debe aumentarse, pero no de manera indiscriminada, sino en base a la inclusión de programas pre-vocacionales, los cuales

puedan inducir al niño a escoger alternativas diferentes a la educación secundaria posteriormente. De no ser así, el sistema estará creando al nivel primario una demanda exagerada de oportunidades de educación secundaria. Tampoco es solución la proliferación de liceos en el Area Metropolitana, ya que es posible que este tipo de educación no sea el más acorde con las características de numerosos habitantes. En resumen, es necesario admitir en educación secundaria a los egresados de primaria que así lo deseen, pero al mismo tiempo deben introducirse nuevas modalidades educativas al nivel de la educación media que permitan desviar la tendencia actual de una marcada preferencia por la educación secundaria y corregir la insuficiencia actual de oportunidades de educación técnica, industrial, vocacional y comercial.

Cuadro Nº 5

Conclusiones: La ausencia de liceos oficiales en el sector 9 se justifica por ser una zona de in-

greso económico alto. En los sectores 11 y 12 no hay demanda en la actualidad por educación secundaria debido al escaso número de habitantes. Al contrario los sectores 13 y 14 si deberían disponer de algunos liceos para así suplir las fallas de su urbanismo. Desde el punto de vista de una política oficial de construcción de nuevos liceos, los sectores favorecidos deberían ser aquellos sometidos a una importante expansión poblacional, e indicados por los números 3, 4 y 8. La población superior registrada por los liceos privados en los sectores 7, 9 y 10 seguramente es ocasionado por el mayor poder adquisitivo de que disponen la mayoría de los habitantes de estos sectores.

Cuadro Nº 6

Conclusiones: Según un estudio de la División de Educación Secundaria, Superior y Especial del Ministerio de Educación, el número de egresados de escuelas primarias públicas y privadas en

los últimos seis años ha sido el siguiente en el Area Metropolitana:

1961-62	20.600
1962-63	21.612
1963-64	24.816
1964-65	27.115
1965-66	28.744
1966-67	30.945

De este contingente de egresados, el cual teóricamente exige oportunidades de educación media, entre el 29% y el 35% se ha inscrito anualmente en el 1er. año de los liceos oficiales. Este porcentaje ha ido aumentando progresivamente hasta alcanzar el 35% en año escolar 1966-67. Los liceos privados absorben el 24% de los egresados de educación primaria. Por consiguiente un 40% de los egresados de primaria no continúan estudios secundarios. De estos aproximadamente un 20% hace uso de otras oportunidades al nivel de educación media y el 20% restante se retira del sistema educativo de manera transitoria o permanente.



HECTOR PEDROZA

El amor en la poesía Gramckiana

El Tema del amor es uno de los tópicos permanentes en la poesía gramckiana. Va desde el excelso erotismo hasta el amor como vínculo de relación que conduce a la realización de un todo, de lo único, de lo UNO. Por ello, el Tema del amor en Ida es la fuerza motriz que todo lo mueve, para el logro de esa unidad como unidad de vida. En su obra percibimos el desarrollo que el Tema va obteniendo desde su momento inicial hasta adquirir complejas implicaciones. Se sublimiza. Se eleva a calidades místicas que hace sentir por las vías de la magia imaginifica, lentamente suavizada, pero presente hasta en *Sol y Soledades*, última obra publicada. El poema "Amor" de *Umbral* es una pieza de veinticuatro versos donde alternan eptasílabos con endecasílabos ordenados en cuartetos y finalizan en oraciones subordinadas, a excepción de uno. Su asunto, más simple no puede ser. Trata de explicar cómo surge el amor y después lo define.

Y aunque sólo este amor sea una mentira

Termina aceptándolo anhelantemente con una solución anticlimática en el verso último.

mintiendo sabré amar...

Hay un perfecto equilibrio en todo el Curso del poema. Comienza con una quietud absoluta, y el movimiento va

paulatinamente *in crescendo*, sofrenado débilmente por las definiciones intercaladas, hasta llegar a ese movimiento maravillosamente expresado por el gerundio que encabeza el verso último del poema. El verso final de la pieza resulta una solución anticlimática, en relación con la atmósfera creada por el primero y segundo cuartetos, que es de casi una mortal quietud. Es un poema fuertemente lírico, pero a su vez muy lógico. El dinamismo ascendente al cual hemos hecho referencia está expresado por sus diecinueve verbos, de los cuales dos están en voz medial. Hay que observar en la estructura del poema que la rima es plena; que los versos impares son de rima grave y los pares la tienen aguda. Copiamos el último cuarteto de los seis que forman la pieza:

*Ha sido el buen amor que nos inspira
y nos borra el pesar,
y aunque solo este amor sea una mentira,
mintiendo sabré amar...
("Amor", de Umbral).*

Esa dulzura melancólica que se percibe está creada por todos los recursos estilísticos utilizados y los cuales no se han producido por vía racional sino meramente intuitiva. "Gira mi corazón" es otro poema amoroso de los que forman el mismo volumen. Es una pieza corta de apenas doce versos organizados en serventesios. Es poco adjetivado y sin embargo de gran fuerza expresiva. Posee una suave e inocente emoción lírica. Los nueve verbos le dan una gran movilidad que simula, en cierto modo, un movimiento giratorio. Los versos son endecasílabos.

*Gira mi corazón como un molino
y hay un llanto de amor en mis trigales,
rubias golas de luz que en el camino
derraman sus sonidos musicales.*

El poema destila un sentimiento ascensional y hay una perfecta relación entre el foco emocional y el medio expresivo. La estructura del poema da esa idea de movimiento giratorio, al que ya hemos aludido, de agitación de su corazón. Esto es lo que podríamos llamar el subtema, que también es forma, porque el fondo en sí, es el foco irradiador que es el amor en su esencia misma. Las distintas manifestaciones expresivas son subtemas que se desgajan de ese otro gran Tema que es el amor esencial que mueve todo el caudal poético gramckiano. La poca sinalefación es indicio de que el poema es poco espontáneo. La pieza integrada por tres cuartetos endecasílabos finaliza con éste:

*Gira mi corazón contra el destino
molhando las espigas de mi llanto,
cada hilacha de sol en el molino
convierte sus tristes en un canto".
("Gira mi corazón", de Umbral).*

AMOR: DISMINUCION DE LA INDIVIDUALIDAD

El amor es entrega total y por tanto conlleva una disminución de la individualidad. Se desea llegar a ser hasta lo más insignificante en aras de esa entrega total. El amor integral exige un desprendimiento total. En él no cabe el egoísmo ni el imperio del Yo:

*Ser para tí como las yerbas finas
que sólo aciertan bajo el árbol recio,
acarician el tronco en su ternura
y en cada roce consagrarle un beso.*
(“Humanidad”, de *Umbral*).

La segunda estrofa traducida, más o menos dice: Yo quiero ser para tí como es ante el mármol de la roca firme la diminuta y vacilante piedra sobre la alfombra de infinita arena:

*Ser para tí como en las tibias playas
sobre la alfombra de infinita arena,
es ante el mármol de la roca firme
la diminuta y vacilante piedra.*
(p. cit.)

Se puede observar que cada estrofa de este corto poema tiene un desarrollo total. Parece ya como el anuncio de la dramaturgia que será después.

INMOVILIDAD DEL TIEMPO EN LA ANGUSTIA

En “Música ignorada”, que es otra de las piezas de *Umbral*, Ida tiene una intuición psicológica sorprendente: en los momentos de angustia parece que el tiempo no transcurriera o, por lo menos, que se encontrara, en cierto modo, detenido. La verdad es que sentimos como que el tiempo está inmóvil:

*Para las horas largas del desvelo
y para el tiempo inmóvil de una angustia
la música febril de un instrumento
forjado con mil cuerdas de amargura.*
(ob. cit.)

Los ritmos lentos sirven para expresar la tristeza y los ritmos rápidos para manifestar la alegría. Por eso Ida dice que si pudieran los momentos de la vida reflejarse con música, para las horas largas del desvelo y para el tiempo inmóvil de una angustia, la música febril de un instrumento hecho con cuerdas de amargura. Para los enfermos se reflejaría su dolor, su sufrimiento, con una música triste que le hable de ensueños y de cosas idas; en cambio, para los muertos, la música debe ser mística y divina. Música de plegaria y de amor divino. Por las vías del irracionalismo asoma la poeta a planos de una más alta sublimación, sentida intuitivamente, en *Poemas de una Sicótica* y en *Sol y Soledades*, de aparición reciente.



OTRA DIRECCION AMOROSA

La concepción amorosa que percibimos en “La canción de todos” es la de un amor generalizado hasta en lo más pequeño e insignificante. Ese concepto del amor gramckiano lo sentimos ampliado y convertido en ruego por una redención para las clases más sufridas. Sube a la superficie ideética de este poema un interés social. Interés que ha sido preocupación constante en Ida.

A partir de “La canción de todos”, la concepción de su amor va sufriendo un ensanchamiento conceptual hasta irse convirtiendo, paulatinamente, en un subtema que oculta —para decirlo de alguna manera— planteamientos de mayor profundidad, de una más vital trascendencia en su búsqueda de lo incógnito. Pero el amor no pierde su carácter de foco irradiador poético porque es un amor esencial ése que mueve y conmueve a Ida, y no el amor frívolo que generalmente aflora en los Temas de mujer. El Tema amoroso gramckiano oculta, como ya se ha anotado, esa corriente trascendente e integradora de sentido universal que sube desde lo más profundo de su alma. “La canción de todos” está escrito en alexandrinos (7 ÷ 7) y posee gran claridad. En un instante del poema dice:

*Una plegaria buena / por las cosas humildes,
por las cosas que nadie / se acercó a contemplar
una frase tan solo / por los hombres que sufren
y los niños que sueñan / con el buen Nicolás.*
(ob. cit.)

Le inspira una piedad amorosa “las cosas humildes”. Le inspira amor la Cruz olvidada en el camino. Inmediatamente, una estrofa que es un estallido de protesta:

*Por el duro trabajo donde inmola el obrero
sus ensueños de dicha para un mundo feliz,
por las manos que tiemblan ante el pobre salario
y los labios que callan para no maldecir.*
(ob. cit.)

La función de la poesía no es directamente política, pero tampoco se puede aislar de los problemas que le son contemporáneos. No hay poesía que no sea política, entendido el vocablo en el sentido más elevado y exacto. Los pueblos que, generalmente, carecen de dirigentes, poseen sus poetas. Por ello, podríamos decirlo, el poema finaliza en ritmo alegre y esperanzado:

*Tierra franca y naciente... mi canción de ternura
se hundirá en tus caminos como un gran corazón
y ha de unirte a sus voces un clarín de miserias
para darte el milagro de una estrofa de amor.*
(ob. cit.)

LO HUMANO A DIMENSION DE UNIVERSO POR EL IMPULSO AMOROSO

Por amor se hace poesía. Por amor se hace ciencia. El amor mueve al hombre a emprender las más grandes empresas de la humanidad. Por eso, en Ida, el amor es el móvil simbólico e irracional para adentrarse, para vivir en lo más profundo de su alma la inquietud de búsqueda que nada en su espíritu sensible. Ella sabe y siente que el amor es el fenómeno más poderoso que se opera en el hombre, sin concebirlo como posibilidad íntima, excluyente, aunque comprende que de esa posibilidad tiene mucho y lo complementa.

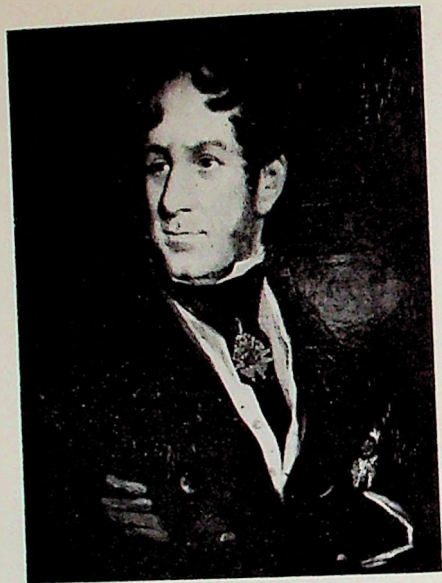
He creído dar a entender que para Ida Gramcko el amor no es sólo plenitud individual sino que en ella se amplía a una significación y sentido universal. Por eso adquiere ese valor de Símbolo caracterizador de su obra. En mi obra *Poesía de Ida Gramcko*, he dicho que el tema erótico en ella se eleva a esferas de sublimidad que le sirven para ahondar en problemas que lindan con especulaciones metafísicas. Ida, aun cuando tiene conciencia de la creación artística, llega a planteamientos de agudos problemas por las vías del irracionalismo, y sus hallazgos poéticos aparecen por el camino de lo intuicional. La capacidad del impulso amoroso radica en su poder de expansión, en su ímpetu unitario que le permite sentir como propios la vida y el enigma de cualquier realidad conduciendo lo humano a una dimensión de universo:

*Hermano el de la tierra,
el del racimo y el arado.
Hermana, la del cáliz y la estrella.
Hermana, hermano...
Ahora digo que vuelvo
a lo que ayer sentí perdido y vano.
Húmeda está mi boca de silencio.
Están mis ojos húmedos de llanto.
Mi frente es un arroyo de recuerdo.
Mi corazón, un barco,
un sublime y salvaje velero,
¿hacia el naufragio
o hacia el puerto?
Y mi mano
parte el pan de la vida con recto
puñal, en el espacio.
Les digo, les advierto
que los amo.
Mi ser mismo es el vuestro.
Pero es mi ser. Profundo. Solitario.
Y lo admiro y contemplo
como a un niño o a un astro,
como al aire y al fuego,
a la rosa y al pájaro,
como a vosotros mismos, en el tiempo,
hermana, hermano...
¿Acaso hay otro ser que obtenga, ileso,
el milagro?
No, nadie sino yo en el universo
capta luz como el vaso
del número concreto
capta un instante lo infinito humano.*
(“Contra el desnudo corazón del cielo”. Poema 39).



EL AMOR: ALTA EXPRESION DE LO UNO

El amor permite al hombre sentir como propios la vida y lo incógnito de cualquier realidad. Piensa Ida, y cree, que es el fenómeno de más poder que se realiza en el hombre. Ella no ve el amor como posibilidad íntima que lleva como horizonte el solo gozo de una plenitud individual, aunque también conlleva ese gozo y esa plenitud, sino piensa que esa fuerza invisible del amor se afianza en el propio poder de expansión que le permite sentir como propios la vida y lo incógnito en su ímpetu unitario, lo cual conduce lo humano a dimensión de universo. En una palabra: para Ida, el amor es un ideal de unidad, de armonía, de relación del hombre con lo mineral y vegetal. Es la más alta expresión de lo UNO.



EL DIARIO DE CARACAS DE SIR ROBERT KER PORTER
**UNA EFIMERA COLONIA DE ESCOCESSES EN LA VENEZUELA
 DEL SIGLO XIX**

Por WALTER DUPOUY

Hace 23 años —en agosto de 1944, para ser exacto— siendo entonces Director del Museo de Ciencias de Caracas, realicé una expedición al Cerro de El Topo, al occidente de Caracas, en la compañía del arqueólogo profesor J. M. Cruxent y del taxidermista Sr. Octavio Arleo. Nuestro propósito era coleccionar para el Museo ejemplares de la fauna y material de arqueología zonal. Los resultados de nuestra excursión fueron publicados en la *Memoria* N° 16 (1946) de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle (IV).

Nunca imaginé entonces, que la antigua hacienda de El Topo, a la que se llega por el viejo camino de Tacagua, había sido escena de esperanzas y amarguras para un numeroso grupo de familias escocesas que allí se establecieron a fines del año 1825, mediante un contrato celebrado con la London (o Colombian) Agricultural Society, organizadora de empresas de emigración y colonización en territorio venezolano. Muchos años después de realizada nuestra excursión científica a El Topo, hallé por primera vez en letra impresa una referencia acerca de esos ignorados colonos escocesas. Se trataba de la "Representación de los Colonos de Topo" (Traducción del inglés), Caracas, 16 de Enero de 1827" a "S. E. Simón Bolívar, Libertador Presidente de Colombia". La firman los colonos Alexander MacDowell, Alexander Ross, James Halliday y George Wallace. Comienzan congra-

tulando al Libertador "por su feliz llegada a su ciudad natal", y luego imploran su protección por las penurias que sufren en la Hacienda de El Topo, "conocida por ser de las peores tierras de la nación", donde se les ha expuesto a morir de hambre "en las áridas rocas de Topo, sin cosecha y sin esperanza". Y añaden: "A no haber sido por una suscripción pública, habrían sido víctimas del hambre, y ya han conocido la miseria". Piden que se les liberte de sus opresores —es decir, la Sociedad que los contrató— "y que se les auxilie en su miseria, prestándose V. E. a coadyuvar a la suscripción con la honra de su nombre". Esta representación de los escocesas está contenida en el Tomo II, p. 188, de la obra de Daniel F. O'Leary, *Correspondencia de Extranjeros Notables con El Libertador* (V). Nuevas referencias, aunque escasas, aparecieron años después en las obras sucesivas de Jane Lucas de Grummond, *Envoy to Caracas* (1) y *Caracas Diary 1935 / 1840* de J. G. A. Williamson (II), Encargado de Negocios de los Estados Unidos, obras que fueron publicadas respectivamente en los años 1951 y 1954. Pero fue mientras me hallaba dedicado a la revisión del *Diario de Caracas (1825/1842)* de Sir Robert Ker Porter (III), cuando encontré numerosas referencias de positivo interés acerca de la odisea que el grupo de colonos escocesas afrontó en Venezuela durante los dos años de su dificultosa permanencia en El Topo. Gracias a



Vista del puerto de La Guaira,
 dibujado por Sir Robert Ker Porter el 27 de noviembre de 1825.
 Este paisaje, fue el primero que contemplaron los colonos escocesas
 al arribar a Venezuela el 2 de diciembre ese año,
 para establecerse en la efimera colonia de El Topo,
 al oeste de Caracas.

que Sir Robert tenía por costumbre asentar en su *Diario*, con lujo de detalles, el cotidiano acontecer de la Venezuela de su época, anotando los más variados sucesos, observaciones y referencias, extendiéndose en muchos casos en forma pormenorizada, lo que hace que este extenso documento, recientemente editado en un grueso volumen de 1.427 páginas, sea ahora una nueva y riquísima fuente de primera mano, referente a la Venezuela del Siglo XIX, que lo coloca en fila con otros indispensables libros de consulta, como los de Depons, Humboldt y Codazzi. Porter comenzó a escribir su famoso *Diario* en Inglaterra el 18 de octubre de 1825, tres días antes de su embarco para Venezuela en calidad de Cónsul de S. M. Británica. Arribó a La Guaira el 17 de noviembre, pero muchos días antes, el Miércoles 2 de noviembre, aparece ya su primera referencia acerca del referido grupo de colonos escocesas. Veamos.

"*Madeira. Miércoles 2.* El termómetro en 70. Un buque llamado Planet ancló acá. Está destinado a La Guayra, trayendo a bordo a 250 montañeses con sus esposas, que van como colonos a Colombia" (1) —probablemente a las tierras que pertenecen a los Sres. Powles, Haring & Co.— El Dr. Coxe (2) me trajo del Cónsul, las tarjetas del Rev. I. Ross, Superintendente de los Inmigrantes, y del Sr. J. Williamson, su cirujano".

Fue exactamente un mes después, cuando apa-

rece en el *Diario* de Porter la segunda referencia al respecto:
 "Diciembre 1825. - Viernes 2. Pasé todo el día de hoy en casa del Sr. Hurry en Maiquetía. El Planet, un buque que dejamos en Madeira, arribó hoy con 200 inmigrantes escocesas, por todo 30 familias, para formar una Colonia en el Valle de Caracas, en una hacienda de los Sres. Powles & Co".
 Y el propio Porter, ese mismo mes, se decidió a visitarlos en el establecimiento rural de El Topo:

"*Miércoles 28.* Partí de Caracas esta mañana temprano acompañado por el Sr. y la Sra. Moccatta y el Sr. Retemeyer y el Dr. Coxe, en mulas, para visitar a los colonos recién llegados - establecidos en una Hacienda llamada Topo por un pequeño río que serpentea a través de ella. El lugar está situado en las montañas que distan de aquí unas 9 millas hacia el oeste de la ciudad (3). Todo nuestro viaje fue en extremo agradable, pero nuestros caminos, como todos en el

- (1) Se refiere a la Gran Colombia, de la cual Venezuela formaba entonces parte.
- (2) Dr. Thomas Coxe, quien ejercía la función dual de Secretario y Médico de la Misión Británica en La Guaira y Caracas.
- (3) Cerro de El Topo. El río Topo nace en las alturas de Agua Negra al S.O. de Catia, y desagua en la Quebrada de Tacagua, cuyo viejo y seco curso alimenta.

pais actualmente, eran poco mejor que senderos para ovejas". Y más adelante añade: "Los Escoceses, pues tales son casi todos, parecen estar hasta ahora bastante satisfechos de las perspectivas que tienen, y cuando sean divididas las tierras, como lo habrán de ser en parcelas para cada colono, estarán ellos bien ocupados y no tendrán tiempo para cavilar sobre la gran diferencia del cambio. Todos están sanos, y con la excepción de 6 u 8, han servido en el ejército. Los niños son fuertes y sanos - y el aire y el clima parecen augurar así su continuidad. El Director, el Pastor, el Doctor y otros de *alto rango* ocupan actualmente un buen edificio antiguo en la Hacienda. En una altura, unos pocos centenares de yardas sobre aquél, un largo edificio de 30 habitaciones dobles, rodeado de barandas, aloja a unas 60 familias. Está bien dotado de agua y ofrece todas las comodidades para los recién llegados. A medida que sean distribuidas las parcelas, las gentes construirán casitas para sí, o en grupos separados diseminados por toda la finca; y en consecuencia, parte de la primera barraca quedará como un paradero para otros que la Colombian Agricultural Society pudiera enviar, ya que posee muchas haciendas en esta parte del país y tiene agentes empleados para buscar otras que pudieran ser convenientes para los colonos. Los principales frutos de cultivo que parece tienen en miras son café, añil y algodón. Los tres cuartos de las actuales personas son MacDonaldis". Porter observa luego que muchos "no conocen otro idioma que el gaélico".

Pero esta bucólica escena, pronto se tornó en un panorama sombrío, según lo señala Porter en su *Diario* el Martes 3 de enero de 1826. Los recién llegados "están manifestando síntomas de descontento" porque se aplaza el reparto de tierras, porque en vez de dedicarse a la siembra de granos y hortalizas y a la cría de ganados, como se les prometió, deberán cultivar café, añil y algodón y tendrán antes que despejarlas de los tunales que en gran parte las cubren. Y no tardó Porter, en su carácter de Cónsul, en comenzar a recibir las visitas de algunos colonos en solicitud de su intercesión.

"Los colonias nacientes siempre están sujetas a tener dificultades, penalidades y descontento, pero colonias de personas transplantadas de un país civilizado, (y uno como Inglaterra) naturalmente sienten las privaciones más que otras, particularmente aquellas que se ocupan del agricultor", asentó en su *Diario* el Martes 7 de febrero del año '26. Y con gran acierto, anotó el Sábado 29 de julio, ese mismo año: "y la Colonia Escocesa se disolverá en menos de cinco meses de esta fecha, tengo pocas dudas de ello". En efecto, en octubre de 1826, comenta Porter la grave situación de la Colonia de El Topo y también señala: "En la Compañía de colonización para esta parte del Mundo, establecida en Londres, hay algo tocante a bancarrota". La empresa suspendió las raciones y su asistencia, desamparando a los colonos, muchos de los cuales se entregaron al ocio y la bebida. En noviembre del

(4) Acerca de Lancaster, también hay mucha información en el *Diario* de Porter, poco edificante por cierto. Como le ocurrió en otras partes, también en Venezuela hubo de ser deportado. Su intercesión en favor de los colonos tampoco resultó provechosa para éstos.

mismo año, el pedagogo y cuáquero Joseph Lancaster⁽⁴⁾, residente en el país, se hace cargo de recabar suscripciones entre los extranjeros en Caracas para alimentar a los escoceses. Logró reunir unos 800 pesos, y el propio Libertador Simón Bolívar, atendiendo a la antes citada representación de los colonos, contribuyó con 500 pesos. Pero así como la mayoría de los colonos, mal aconsejados por el embrollador de Lancaster, se mantuvieron en el ocio y aun en la beodez, no faltó alguno, como un Sr. Kennedy, según lo refiere Porter en su *Diario* el Viernes 24 de noviembre de 1826, que por su laboriosidad logró ahorrar 300 pesos que le sirvieron no sólo para pagar su pasaje y el de su familia para trasladarse a Norte América, sino también para vivir allá durante varios meses.

Sir Robert, hombre generoso, ayudó a muchos a emigrar del país visto el fracaso de la Colonia de El Topo. Para abril de 1827, quedaban solamente 127 personas del grupo de escoceses, a quienes fijó una asignación semanal hasta tanto lograba embarcarlos para los Estados Unidos y el Canadá, y logró también la aprobación del Ministro Cockburne para suplir los recursos a tal fin. Y el Martes 14 de agosto de 1827, el último contingente de estos desdichados colonos, que sumaban ahora 54 individuos, cuyos pasajes costaron 999 pesos, embarcó en La Guaira a bordo del buque "Mary Ann", con destino a Filadelfia. Entre pasajes y otras ayudas por cuenta del Gobierno Británico, el total de lo erogado por el Cónsul ascendió a £544.0.5, que luego el Departamento Colonial de Gran Bretaña no aprobó de inmediato. "Sin embargo —anotó Porter el Miércoles 19 de diciembre— yo me encuentro libre de ello, habiéndolo efectuado por sugestión etc. del Ministro de S.M."

Es de advertir que el Sr. Morris Liesvly, uno de los colonos de El Topo, sustituyó al Dr. Coxé en el cargo de Secretario de Porter, cuando este último renunció para contraer matrimonio y regresar a Inglaterra. Liesvly permaneció a su servicio muchísimos años, hasta que se trasladó a los Estados Unidos, habiendo embarcado en La Guaira el Miércoles 3 de junio de 1840. Y como nota simpática en esta sumaria y oscura historia de la fracasada colonia de El Topo, copiaremos la siguiente anotación —suerte de *broche de oro*— que aparece en el *Diario* de Sir Robert:

"Febrero 1827 - Lunes 19. Bauticé a un niño llamado Simón Bolívar Reid - de uno de los Colonos, antes de Topo".
¿Adónde irá a parar este niño homónimo del Libertador?

BIBLIOGRAFIA

- I de Grummond, Jane Lucas: *Envoy to Caracas*. Baton Rouge, 1951. Louisiana State University Press.
- II *Caracas Diary 1835 / 1840* (J. G. A. Williamson's), Baton Rouge, 1954, Camelia Publishing Co., Inc.
- III Dupouy, Walter: *Sir Robert Ker Porter's Caracas Diary 1825/1842*. A British Diplomat in a New-born Nation. Caracas, 1966. Editorial Arte, C. A.

IV Dupouy, Walter y J. M. Cruxent: "Reconocimiento Arqueológico de El Topo de Tacagua, Distrito Federal, Venezuela". Caracas, 1946. *Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle*, Año VI, N.º 16.

V O'Leary, Daniel F.: *Correspondencia de Extranjeros Notables con el Libertador*. Madrid, 1920. Tomo II y últ. Editorial América.

Arte Inglés

EN EL SIGLO XIX VENEZOLANO

FRANCIS JAMES DALLET

Traducido del inglés por Carlos F. Duarte.

Cuando los Vice-Cónsules en La Guaira y Ciudad Bolívar se convirtieron en 1845 en agentes de la Art-Union de Londres, había sido abierto un camino que durante un cuarto de siglo fue el medio de traer a Venezuela lo más popular del arte de Gran Bretaña. Con éste, vendría también la conciencia por el gusto inglés, lo que fue tan importante en el desarrollo de la pintura venezolana, como lo fue la pintura criolla derivada de la tradición española.

La organización, que solicitó suscriptores venezolanos, fue fundada en Londres en 1837 por dos serios jóvenes ingleses, cuya preocupación por la pobreza cultural de las clases media y trabajadora era la fuerza impulsora en sus vidas. La Art-Union de Londres se empeñó en poner a las bellas artes al alcance de un público mucho más amplio que la mera aristocracia adinerada de las capitales europeas. Pretendía "difundir ampliamente a través del Imperio el amor por el arte, elevar lo más posible la norma de perfección para las producciones de los artistas nativos [i.e. británicos] y despertar en la mente del público la idea correcta de la utilidad de las funciones del artista". Una sociedad de arte popular por suscripción no solamente por todo el Imperio, sino por todas partes del mundo, que servía anualmente a miles de miembros un buen grabado, una litografía o un libro ilustrado. Su gran atracción adicional era la posibilidad de ganar en una lotería una pintura, una escultura, un vaciado o una medalla. Los premios eran o bien piezas de arte originales ejecutadas por artistas británicos contemporáneos, o reproducciones de objetos antiguos, primorosamente ejecutadas. Una organización similar fundada en Nueva York en 1838 daba ayuda a los artistas que trabajaban en los Estados Unidos de América.

La Art-Union de Londres floreció por más de tres décadas, pero gozó de su mayor influencia cultural de 1850 a 1870, período en el que la

navegación a vapor y las grandes exposiciones internacionales se conjugaron para eliminar las barreras geográficas del arte.

Al principio de este período, en 1850, cuando la gigantesca rueda de la lotería fue puesta en movimiento en la reunión general anual de la sociedad, la suerte de 10.648 miembros en el mundo entero estuvo en suspenso. De éstos, ese año, 109 resultaron tener números favorecidos; de ellos, cinco entre los 42 miembros pioneros de Ciudad Bolívar, al otro lado del Atlántico y lejos ciertamente de las atestadas festividades en Trafalgar Square. Ya había siete suscriptores en La Guaira en 1850, pero no tuvieron suerte ese año, aunque a su tiempo J. B. Valle, de ese puerto, recibió una estatuilla de porcelana y cuatro de sus colegas, sendos grabados. Esos premios los recibieron además de los grabados que cada suscriptor recibía regularmente.

Los temas de los grabados y de las pinturas originales que cruzaron el mar para venir a Venezuela eran en su mayoría de interés histórico o de género. Típicos fueron los grabados "English Merry-making in the Olden Times" y "Ramsgate Sands", pintados originalmente sobre inmensas telas por W. P. Frith, quien se deleitaba con el aspecto caleidoscópico de las muchedumbres en escenas de la vida diaria y cuyo encanto está siendo hoy evaluado de nuevo; o grabados de "Tilbury Fort" de Clarkson Stanfield, uno de los más hermosos paisajes marinos de este talentoso artista; o el cuadro "Picture of a Harvest in the Highlands" del pintor de animales Landseer.

Los temas religiosos eran también escogidos a menudo, como la "Crucifixión" de Hilton, de la cual Roberto Syers, de La Guaira, recibió un grabado en 1853. Este emocionante juego de azar podía ser practicado por una guinea anual con la posibilidad de obtener un premio, además del que otorgaba la suscripción. El "regalo" anual que era enviado a todos, no sólo incluía



Clytie,
busto de porcelana,
de la Art-Union de Londres,
un ejemplar del cual
fue ganado en 1855
por el señor F. L. Davies,
de La Guaira

a los favoritos de mediados de siglo, como Fryth y Landseer, sino a los maestros eternos como el paisajista J. M. W. Turner, aclamado en Europa desde su propia época hasta nuestros días. Turner vino a ser apreciado en Venezuela mediante la distribución de grabados de su trémula, brumosa y dorada obra maestra "Las pinturas de Bellini transferidas a la Iglesia del Redentor en Venecia", impresa en 1857, y su "Italia", el dividiendo en 1861. Prontamente, muchos bien conocidos residentes de Caracas y La Guaira aparecieron en las nóminas de la Art-Union: Alfred Alderson, F. Arrillaga, José Bottaro, F. Braasch, Henry Lord Boulton y señora, E. Henríquez, G. de Legórburu, A. Merlo, Sofía Rojas y Adolfo Wolff: un total de cincuenta y nueve en 1854 y 1855. Estos fueron los años de mayor auge en la historia de la Art-Union en Venezuela, pujante realización del Vice-Cónsul Riddell en La Guaira. Como pocos de los suscriptores podían asistir alguna vez a la reunión general o a la exposición anual, los dos grandes actos sociales de la organización en Londres, su apoyo a esta lejana empresa artística aparece tanto más culto. Uno de los miembros enrolados en La Guaira fue Miguel Pardo, hijo, de Caracas, primer suscriptor venezolano realmente sortario. Pardo, en la lotería de 1854, resultó tenedor del billete que le adjudicaba una obra de arte por valor de £80 y, al recibir de él sus instrucciones, la Art-Union compró para él en la National Institution de Londres, "The Lady of Shalott" por Robert Scott Lauder, una pintura muy popular en la época. Lauder pintaba con pinceladas muy finas, pero usaba un rico colorido que daba una expresión dramática a sus obras. Sus cuadros de figuras, tal como la tela ganada por el caraqueño, y sus temas épicos como "The Trial of Elsie Deans" que representaba una escena dramática creada por el novelista Sir Walter Scott, colocaron a Lauder en la cima de la escuela escocesa

de mediados de siglo. El Cónsul inglés en Maracaibo se convirtió en agente de la Art-Union en 1854, pero ningún suscriptor pudo ser enrolado allí, ni en Ciudad Bolívar, donde el entusiasmo inicial parecía haber decaído hasta 1856, cuando nuevos nombres aparecen en ambas ciudades. En 1855, William Bliss, agente de la "Red D Line" [Línea D Roja] en Puerto Cabello, se hizo suscriptor; y ese mismo año, uno de los sortarios poseedores de billetes en La Guaira, F. L. Davies, fue premiado con un busto de porcelana de Clytie, escultura creada con las armonías de pureza y sentimentalismo tan preciosas para los ingleses en la época victoriana. El interés creció progresivamente en el plano internacional y la Unión pudo imprimir en 1857 para distribución general, una serie de grabados en madera ilustrativa de las obras de pintores finados, incluyendo a Constable, Gainsborough, Moreland, Romney y Wilkie, cuyas pinturas se hicieron familiares en los hogares venezolanos que recibieron la carpeta. Durante la década del 60, el patrocinio venezolano continuó, pero nunca al nivel alcanzado en 1854. Los nuevos agentes en La Guaira fueron la firma de los señores Syers y Braasch, el primero quizás, persuadido de las ventajas del plan en virtud de su propia buena suerte; en 1862 acusaron treinta miembros. Uno de éstos, D. Briceno, de La Guaira, fue premiado con una pintura de Henry Jutsum, "Leafy Shade", obtenida del British Institution; y Carlos Hahn, de Caracas, obtuvo un busto pario de Apolo. En el año siguiente, a T. D. C. Lurdo, de La Guaira, le fue enviada una colección de aguafuertes basadas en dibujos de David Cox. Ella no ha podido ser más interesante que el magnífico juego de veinte dibujos grabados por J. Noel Paton, que ilustran el poema de Coleridge "The Ancient Mariner", escogido por la Unión para la distribución general, dividiendo que fue considerado



"Las pinturas de Bellini transferidas a la Iglesia del Redentor en Venecia", afamada obra de J. M. W. Turner, de la cual fue hecho el grabado que la Art-Union de Londres distribuyó en Venezuela. (Reproducción de un fotostato de la Frick Art Reference Library).

por el Art Journal inglés como "la mayor obra ofrecida" desde el establecimiento del programa. Entre los venezolanos entonces recién interesados, de Caracas y La Guaira, estaban incluidos M. Delfino, J. H. Blohm, T. R. Leseur, T. Röhl, T. R. Revenga, Romero A. Hernández, F. J. y T. F. Wallis, L. Brandt, Frederick Schroeder, Guillermo Stürup, John Schimmel, Alexandre Fleury, R. R. Runge y E. Stroh, y en Puerto Cabello, L. F. Blohm, José Castel y M. A. Römer. Había un solo patrocinante del arte inglés en Valencia: Dr. J. A. Fernández. Casi todos estos señores se hallaban dedicados al comercio competitivo en un país que estaba ya sintiendo los efectos de la revolución industrial, pero todos tenían interés suficiente en apoyar a una institución europea que, presentían, podría traer una apreciación del arte a su relativamente joven República. Las probabilidades individuales para los grandes premios eran escasas, pero ellos tomaban parte en el juego, que ha sido antes ensayado tantas veces de maneras menos sensatas. Como casi todos dejaron descendientes en Venezuela, los grabados anuales y las ocasionales pinturas al óleo y esculturas que les llegaron desde Londres deben, en algunos casos, existir todavía en el país. El último venezolano que gozó de buena suerte en la lotería, fue F. J. Wallis, quien, en 1866, tenía el número premiado que le adjudicó una pintura al óleo avaluada en £150: "Lost and Saved", por J. Webb, comprada a la Society of British Artists. Fue la última tela embalada en Londres por la Art-Union, para su embarque a este país. No conocemos el tema de la pintura ganada por Wallis; tal vez ella haya sobrevivido, como una curiosidad del siglo pasado, a su origen y la historia desconocida de la buena suerte del Sr. Wallis. Los miembros venezolanos disminuyeron en 1869 a 19 personas, en parte debido a la cre-

ciente facilidad de los miembros locales para adquirir sus propias pinturas, y a los esfuerzos de los artistas dentro de Venezuela. Un cambio en la tecnología, que pronto haría variar el gusto dirigiéndolo hacia un género de arte más burdo, producido mecánicamente, fue informado ese año por la Art-Union. Se anunció que el regalo anual para todos los suscriptores sería una cromolitografía, en vez de un grabado o libro ilustrado. El tema escogido fue "Choosing the Wedding Gown" por el pintor de género William Mulready. Se dijo que treinta y cuatro piedras tuvieron que ser usadas para producir este cromolitografía. Técnicamente, esta realización tenía su interés, pero la impresión que resultó fue tan deslumbrante en color, que la excelencia del cuadro original, especialmente la ejecución de los tejidos por el artista, casi se perdió en la reproducción. A diferencia de las litografías, las cuales eran grabadas a mano en piedra, las cromolitografías eran hechas mecánicamente y por cantidades. Con su producción en gran escala, el arte podía ser adquirido a precios muy por debajo del costo de los grabados o litografías, y la Art-Union de Londres, que ayudó a patrocinar esta innovación, fue aniquilada por ella. Triste es decirlo, pronto perdió a todos sus suscriptores en Venezuela y por todas partes del mundo. Afortunadamente, la Unión había sembrado bien sus semillas en Venezuela desde 1845 hasta 1870. Su record, casi olvidado durante un siglo, indica la importancia de la organización en fomentar la apreciación del arte y la tradición del conocimiento, que son características de los venezolanos de hoy.

Nota Se agradecerá que cualquier persona que posea alguna de las obras o reproducciones que fueron enviadas por la Art-Union de Londres desde 1850 a 1870 a los suscriptores venezolanos se sirvan informar al Sr. Walter Dupouy, apartado 328, Caracas, por el interés que se tiene en conocer su existencia y su estado de conservación.



INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA CULTURA BARI

OSWALDO D'EMPAIRE

MOTIVACION *Toda obra humana por insignificante que sea, está prendida y engarzada en la ruta vital de su autor.* EMILIO MIRA Y LOPEZ

El desarrollo de este pequeño trabajo, consecuencia directa de la necesidad de dar cumplimiento a un requisito legal para optar al título de doctor en Psicología por una parte, y por la otra, estrechamente vinculado al deseo de satisfacer una vehemente inquietud que desde niño había venido cultivando: el conocer en su propio *habitus* a los indios motilonos, tuvieron como resultado un estudio "insignificante" —séame permitida por segunda vez la cita de Mira y López— el cual sinceramente y consciente de sus limitaciones, lo someto al juicio de quien se sienta interesado por el tema y de todo aquel que quiera criticarlo, augurándome que de estas críticas saldrán conclusiones definitivas que nos permitan conocer esa "terra incognita" de la *Cultura Bari*.

Para dar comienzo a esta exposición no me he basado en ninguna hipótesis preconcebida. No he pretendido tampoco defender determinada teoría sobre la idea del hombre, ni polemizar acerca de si su comportamiento es la resultante de las leyes de una herencia biológica o está determinado por las presiones del ambiente. Con la mejor buena voluntad, y fruto de un esfuerzo de investigación realizada con franca objetividad, entorpecida ante las dificultades insalvables de un complicado y desconocido lenguaje, y por la escasez de una bibliografía básica, he tratado de ofrecer una visión del panorama inexplorado de aquella *Cultura*, del proceso mediante el cual el niño *Bari* se transforma en adulto, de sus costumbres, sus creencias, sus métodos de vida y de sus posibles proyecciones en la psicología venezolana.

Soy el primero en reconocer que se trata de una labor incompleta, pues faltan diversos aspectos por considerar, y seguro estoy que muchas de mis apreciaciones y buen número de datos recopilados, estarán sujetos a rectificaciones a través de futuras investigaciones.

NOCIONES HISTORICAS

Fue Fray Pedro Simón, en su obra intitulada *Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales*, publicada parcialmente en Cuenca, España, en el año de 1627, el primero que hizo mención de las "Tierras de los Motilonos", al referirse en su "Noticia Cuarta" a la expedición que, comandada por Alonso Pérez de Tolosa, atravesó el Valle de Cúcuta y penetró en dichas tierras.

Joseph de Oviedo y Baños, en su *Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela* refiere que Alonso Pérez, habiendo llegado al río Zulia "y habiéndolo esguazado, se fue entrando por el territorio de los indios Motilonos, hasta penetrar la serranía en que habitaban los Carates a las espaldas de la ciudad de Ocaña, por la vanda del Norte" (1).

* El presente trabajo es un resumen de algunos de los Capítulos de la Tesis que con esta denominación fue presentada ante la Universidad Católica "Andrés Bello" por el Licenciado Oswaldo D'Empaire para optar al Título de Doctor en Psicología. Dicha Tesis fue publicada por la *Revista de la Universidad del Zulia* N° 32, octubre-diciembre 1965, y en *Kaimera*, publicación de la Asociación para el Estudio de la Medicina Tropical y las Ciencias Naturales. Universidad del Zulia. Vol. 2 N° 2, Marzo de 1966.

¿A quién asignar con certeza la paternidad del vocablo *motilón*? Es casi imposible. Algunos autores la atribuyen a los soldados de Pérez de Tolosa, quienes los denominaron así porque llevaban el cabello completamente afeitado, cosumbre ésta no observada en otros grupos aborígenes.

El Alférez José Nicolás de La Rosa, en el año de 1755 dice en su obra *Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad de Santa Marta* lo siguiente: "Los Caribes que habitaban en la Serranía de Ocaña son llamados *Motilonos*. Estos fueron conquistados en los principios y poblados en los llanos que llamaban de La Cruz y estuvieron sujetos a doctrina, pero habiendo luego una general epidemia de viruelas en Ocaña, acudían temerosos a su Cura, y éste los preparaba haciéndoles tomar baños y bebidas frescas para que, moderada su naturaleza cálida, hiciesen las viruelas menos efecto en ellos, últimamente les hizo cortar el pelo, para mayor desahogo de la cabeza"... "Los vecinos que veían pelados a los exploradores y después a los indios, empezaron a llamarlos *Motilonos* (2).

Así, pues, careciendo de datos históricos exactos, no podemos llegar a conclusiones definitivas y reales sobre el origen del uso de la voz que sirvió para identificar a una de las razas más bravas e indómitas de la América del Sur. Sea como fuere, *Motilón* no es ninguna palabra indígena. Se deriva del verbo castellano *motilar*, cortar el pelo o rapar y es sinónimo del entre nosotros muy usado término, *pelón*.

Pero no solamente es con el gentilicio *motilón* con el que ha habido grandes dificultades. Lo mismo ha sucedido con la génesis de su estirpe. En parte por el confucionismo creado al considerar como verdaderos motilonos a grupos étnicos parecidos, y en parte por los tropiezos que, desde el año 1499 hasta el 1960, habían impedido establecer un contacto prolongado, pacífico y definitivo con dichas tribus. Aristides Rojas en sus *Estudios Indígenas* publicado en el 1877 al referirse a estos indios, había escrito lo siguiente: "...De los motilonos, nación feroz, nómada, que guerreó contra los castellanos a orillas del lago de Maracaibo y en los Andes de Mérida y Trujillo, no conocemos sino el siguiente manuscrito original:

Cartarroja (Fray Francisco de). Vocabulario de algunas voces de la lengua de los Indios Motilonos que habitaban los montes de las Provincias de Santa Marta y Maracaibo. con su explicación en nuestro idioma castellano. 1738. Un cuaderno, 15 páginas" (3).

"El P. Francisco de Catarroja (no Cartarroja ni Cartarroja, como dice Rojas y el mismo manuscrito por error del copista), en 1737 era Conjurado y Vocal del Capítulo celebrado en el pueblo de Sabana Nueva en el mes de septiembre de dicho año, y más tarde fue también Prefecto de las Misiones Capuchinas de Santa Marta y Maracaibo" (4). Sin embargo dicho documento permaneció durante mucho tiempo extraviado, hasta que el Padre Cayetano de Carrocera, revisando los Archivos de la Academia Nacional de la Historia en Caracas, encontró el manuscrito en el mes de junio de 1947 y el cual demostraba a todas luces que el dialecto no pertenecía a los Karib.

Estudiado por Fray Cesáreo de Armellada, no le fue posible clasificarlo y lo envió a Francia al Dr. Paul Rivet, experto en lenguas indígenas americanas, quien "dictaminó que era del grupo Chibcha y muy próximo al dialecto tunebo" (5). En esta forma, gracias a las investigaciones de Catarroja, de Aristides Rojas, de Carrocera, Armellada y Rivet, y últimamente a los estudios hematológicos sobre el *factor Diego* llevados a cabo por Pons, Pérez y Núñez Mon-

tiel (6), quedó definitivamente establecido que los Motilonos pertenecen a los *Chibchas* y no a los Karib como anteriormente se había afirmado y divulgado.

Sería conveniente, en aras de la correcta rectificación señalada con base a concepto científico estricto, erradicar de una vez por todas, e impedir en forma categórica que en sistemas clasificatorios o significaciones en investigaciones, estudios etnológicos y antropológicos y uso oficial, continúen empleándose las expresiones erróneas que hasta la fecha se han usado en forma general: aquella de *motilonos mansos* aplicadas a los *Yupás* y las de *motilonos bravos*, denominados *Mapé* por Jahn (7) y *Dobokubi* por Rivet y Armellada (8), utilizadas en muchas publicaciones para designar a los motilonos auténticos.

Para la debida clasificación propongo sustituirlas por la de *Bari*, incluyéndola en la literatura antropológica y en lenguaje familiar de uso común, ya que en el transcurso de mi permanencia entre la tribu para realizar investigaciones acerca de su *Cultura*, pude comprobar que es ésta la única y verdadera manera de llamarse los individuos entre sí como forma patronímica. Igualmente usan tal nombre en sus narraciones mitológicas, y aún, para referirse a ellos mismos, es el vocablo que emplean.

Pasemos ahora a una ligera revista en orden cronológico al desarrollo de los acontecimientos históricos surgidos a raíz de las primeras tentativas de colonización, para terminar "sine ira et studio" con el definitivo y pacífico encuentro de los *Bari*, primero con el Jefe del Departamento de Trabajos de Campo de la Comisión Indigenista Nacional y luego con los Misioneros Capuchinos.

Año de 1499. Las naves del Capitán Alonso de Ojeda acompañado por Américo Vespucio y Juan de la Cosa, llevan anclas del puerto español de Santa Catalina el 18 de mayo.

Navegando en aguas del Mar Tenebroso con rumbo al Sur, llegan a un pequeño estrecho. Al atravesarlo se ensancha

y "al ballarse de pronto con un lago de seda se quedó sorprendido Don Alonso de Ojeda" (9).

Es el 24 de agosto, día de San Barrolomé. Ojeda, el "Caballero de la Virgen", toma posesión de aquel lago a nombre de los Reyes de España y en "una atmósfera religiosa, poblada de ensueños místicos" (10) bajo la advocación del Santo, lo bautiza.

Años después el lago renunciará a su linaje adoptando un nombre indígena: Maracaibo, y con el correr de los siglos, el 3 de agosto de 1823 se emancipará de España.

Dejan las naves las salobres aguas lacustres y comienzan a remontar el Catatumbo.

A lado y lado sólo existen impenetrables selvas y en las "playas" del barroso río ningún blanco ha dejado sus huellas marcadas en la arena. Territorio virgen, desconocido, tabú...

Sin saber de dónde vino, ni quién la lanzó, se oye "silbar la primera flecha motilona de macana negra" (11) que hiere al Capitán Ojeda.

Es el principio de la guerra. De una guerra originada por el blanco usurpador de sus tierras. De una guerra en la cual los "indómitos hijos de la selva zuliana, hermanos guerreros del relámpago del Catatumbo, como él misteriosos, huidizos, inexplicables" (12) han ganado la primera batalla.

Es el comienzo de una invasión y de una resistencia que con cortos períodos de tregua se prolongarán durante 461 años, manteniéndose el territorio aborigen rebelde, tanto para la bellicosidad del colonizador y soldado del Rey como para la pacífica Cruz del misionero de Cristo.

En el año de 1772 el Virrey de Santa Fé de Bogotá, Manuel Quiroir encarga a Sebastián José Guillén, Tesorero Interi-

no de la Gobernación de Maracaibo para que, empleando medios pacíficos, trate de reducir a los *Bari*.

La expedición, comandada por Guillén, estaba integrada por cincuenta soldados, dieciséis navegantes, el Padre Capuchino Fray Fidel de Rala, el Capitán Alberto Gutiérrez, el cirujano Luis Fez, Sebastián Guillén, a quien denominaban "el intérprete" por sus conocimientos del dialecto *Bari*, Domingo Juan Pirela y Rafael Portillo.

El 6 de agosto del mismo año, zarpan de Maracaibo, y el día 22 establecen contacto con los indios, quienes los reciben "con aplauso y regocijo imponderable, sin el menor susto, ni alteración de ánimo, antes bien con tanta satisfacción y regocijo, como si fuésemos de su propia nación" (13). Animados con este éxito sin precedentes, los misioneros capuchinos emprenden con mayor vigor su obra pacificadora y la extienden hacia otras regiones, fundando entre los años de 1780 y 1790 diez pueblos *Bari*, con un total de 1.131 indios.

Años después, estalla la Guerra de la Independencia.

El Brigadier Ramón Correa, Coronel de los ejércitos realistas, forma con algunos indios "El Batallón de los Motilonos". Pero nuestro aborigen no es guerrero. Al poco tiempo y siguiendo el ejemplo de muchos de sus compañeros se interna nuevamente en la selva; los misioneros Capuchinos regresan a su patria y las fundaciones misionales abandonadas no tardan en desaparecer. Vuelve a iniciarse la hostilidad del blanco hacia el indio y de éste hacia aquél.

Las más modernas armas son empleadas contra la primitiva flecha. Pero el *Bari* tiene a su favor la mejor de ellas: el medio circundante, impenetrable para el blanco, pero que el aborigen conoce como a la palma de sus manos. Su agilidad, su astucia y un rencor, muy justificado por cierto, acumulado durante muchos años y constantemente acrecentado por la invasión de sus legítimas tierras, son el acicate para mantenerlos irreductibles.

La violación y el despojo de su territorio va acentuándose cada vez más y con mayor celeridad. Lo inmenso de sus fronteras y el escaso número de sus defensores permite que sus tierras vayan siendo menguadas irremediablemente. Había que erradicar totalmente la lucha a sangre y fuego imperante. Se hacía inaplazable una rápida y favorable solución.

Al menos, tentativamente debía encomendarse tan delicada empresa a la misma Orden que en el siglo XVIII había pacificado parte de los *Bari*: a los Misioneros Capuchinos. El día 26 de mayo de 1943 y por mandato de la Santa Sede, se crea el Vicariato Apostólico de Machiques (Dto. Perijá, Edo. Zulia) y el 17 de marzo de 1944 se firma un convenio entre el Gobierno de Venezuela y los Misioneros Capuchinos "...a cuyo cargo queda la organización y régimen de las obras necesarias a la reducción y evangelización de las tribus indígenas no civilizadas existentes en el territorio..." (14).

Fray Cesáreo de Armellada y Fray Primitivo de Nogarejas, comisionados por Monseñor Turrado para la Fundación de un Centro Misional, deciden situarse en la margen derecha del río Tukuku, región ésta a la cual frecuentemente se acercaban los *Bari*, y fundan el 2 de octubre de 1945 "Los Angeles del Tukuku".

Los indios, con el sigilo y la ligereza que les son características, roban sal y herramientas durante las noches, y como para que no quede duda de sus incursiones, dejan flechas clavadas en la arena, símbolo de su declaración de guerra. Parecía imposible pretender penetrar en territorio *Bari* sin hacer uso de las armas, y esto era a toda costa lo que se quería evitar.

Fray Cesáreo de Armellada cambia de táctica e inicia una "Campaña pro-pacificación de los Motilonos", con el fin de recolectar fondos para tratar de llegar a ellos por la vía aérea.

El Dr. d'Empaire trabajando





Grupo de jóvenes cazadores Bari

Dos etapas componen este nuevo intento: una, que consiste en "ablandar" la resistencia de los indios, valiéndose de las "Bombas de Paz", las cuales se lanzarían desde aviones y contendrían herramientas para agricultura, machetes, ropas, sal, etc., y la otra, la penetración al territorio Bari utilizando un helicóptero.

El día 20 de mayo de 1947 se iniciaron los vuelos, y después de haber realizado 36, la primera etapa de esta campaña finaliza en el año de 1949.

La segunda comienza el 9 de febrero de 1954. Esta vez se utilizan helicópteros en lugar de aviones, con lo cual se logra una mejor percepción visual y estudio del territorio Bari y de sus habitantes. En efecto se levantó un mapa aerofotográfico y se ubicaron correctamente alrededor de 50 bohios.

La negativa de los pilotos de los helicópteros a descender hizo que se desistiera de la penetración aérea y se pensara nuevamente en la penetración por tierra.

El 18 de abril de 1955 los Capuchinos Saturnino de Villaverde, hoy en día Monseñor Aurrecochea, Juan Evangelista de Reyero y Fidel de San Félix intentaron llegar a los bohios navegando por el Río de Oro. Al dejar las aguas fluviales y seguir por tierra encontraron una pica que los condujo hacia un sitio donde se encontraba un grupo Bari. Al verlos, los indios desaparecieron, los frailes se asustaron y los objetivos del encuentro fracasaron!!

En el año de 1956 Adolfo de Villamañán y Prudencio de Santelos valiéndose de los datos que el plano aero-fotográfico les proporcionaba y con ayuda de una brújula, fueron abriendo picas a través de la selva internándose más y más en el territorio Bari, pero a fines de 1957 y en una forma sorprendente, un grupo de hacendados, siguiendo río arriba el Santa Rosa, invade las tierras, ataca a los indios, les queman

sus bohios, matan hombres, mujeres y niños y entorpecen con tan inhumano, macabro y salvaje proceder, la labor de los Capuchinos.

En el mes de diciembre de 1958 el Ministerio de Justicia inicia una campaña de pacificación "con un vuelo que hiciera el señor Julio Febres Jelambi, Comisionado Indigenista Nacional para esa fecha. Sobrevoló algunos bohios reconocidos como de Morilones, pudiendo apreciar que esos indigenas daban demostraciones de amistad al hacer señales al helicóptero para que aterrizará" (15).

"En junio de 1960, por orden expresa del ciudadano Ministro del Despacho, la Comisión Indigenista, utilizando el trabajo de su Departamento Técnico, concluyó y presentó el planeamiento para la acción inmediata de toma de contacto con dichos indigenas. El 22, 23 y 24 del mismo mes, logró lanzarles paquetes con donaciones de herramientas, vestuario, juguetes, sal y materiales para pesca, volando bajo y comprobando el deseo de los indigenas de que el aparato aterrizará" (16).

El 19 de julio la nave comandada por el piloto argentino Capitán Heriberto Solá "... efectuó un nuevo vuelo utilizando en esta oportunidad un helicóptero más potente equipado con patines..." (17). "El padre Romualdo de Renedo intenta participar en este vuelo, pero se rechaza su petición. El piloto Solá, en vista de la actitud de los indios, intenta, por su cuenta, un descenso. Se posa el helicóptero por un momento sin apagar el motor, y el Dr. Lizarralde pisa tierra por unos instantes cerca del aparato" (18). "... siendo agasajado por un grupo Bari de 8 hombres, 15 mujeres y 10 niños. Intercambió regalos con ellos y les indicó por señas que procediesen a talar una faja de terreno, a fin de que el helicóptero pudiese aterrizar en vuelos posteriores" (19).

"El mismo día, el P. Adolfo, en vista de que no es posible conseguir helicóptero para servicio de los misioneros, decide hacer la entrada por tierra" (20).

Desde la Misión del Tukuku envía un mensaje por radio a Machiques para anunciar que según sus cálculos estaría entrando el día 22 al bohío de los Bari y recomendando la urgente necesidad de "... hacer un último esfuerzo por conseguir helicóptero" (21) a fin de llevar a cabo una penetración combinada y la de intentar un rescate si el caso lo ameritaba. "Los PP. Romualdo de Renedo y Vicente de Gusendos recogen esta recomendación y comienzan a realizar este supremo esfuerzo" (22).

Ignorando si su sugerencia tendría resultados positivos, el día 20 en la mañana parten de la Misión y a través de la selva, el Padre Adolfo, el Padre Epifanio de Valdemorilla, Eugenio Chibio —Bari capturado en Colombia y educado en la Misión del Tukuku—, Gregorio Vayanque, niño Yupa llevado expresamente para que los indios no dudaran de sus pacíficas intenciones y 12 indios de esta misma tribu. El día 22 de julio y después de una penosa jornada "encontramos en medio de un despejado grande, el bohío morilón de construcción reciente". "Todos nuestros acompañantes quedaron a la expectativa. Contra lo que yo había planeado, se quedaron inmóviles, solamente el P. Epifanio avanzaba conmigo. En frente tenemos una de las dos entradas principales del bohío, cerrada con una esterilla. De un momento a otro esperaba la posibilidad de que saliese disparada una flecha contra mí. Me esforzaba en hacer en silencio demostraciones de que venía en plan de paz, tratando de sonreírme y levantando las manos; pero la situación se prolongaba demasiado y decidí acercarme a la puerta lateral para mostrarme a ellos".

"Al poco rato cambió la situación y todos nos reunimos confiados y alegres, esforzándonos por señas en hacernos comprender nuestras pacíficas intenciones" (23).

Ante tan halagüeño entendimiento los frailes son obsequiados con comida y agua por los Bari, y a la vez los misioneros retribuyen tan generoso comportamiento entregándoles las paílas, sombreros y enseres que llevan. Todo esto acontece en el bohío *obdebiá-ka* con las gentes del cacique *akuero*.

Distanciados geográficamente por un girón de esta indómita tierra, pero unidos por idénticos nobles sentimientos, la misma escena tiene lugar en *karibaidá-ka*, al aterrizar los Padres Vicente de Gusendos y Romualdo de Renedo.

El 19 de julio de 1960 pisa por primera vez el legendario suelo indígena —parcialmente incorporado el 1772 y totalmente rebelde desde la época de la Independencia— el Dr. Roberto Lizarralde al descender de su helicóptero; y el 22 el mismo mes, estando el Sol en el Cenit y a los 188 años de su primer encuentro, nuevamente Bari y Capuchinos se estrechan en un fraternal abrazo de paz.

El 13 de agosto, el Padre Adolfo de Villamañán enarbola por primera vez la bandera venezolana en la cuerda de un arco aborigen, entrega nuestro nunca doblegado y siempre glorioso pabellón, símbolo de libertad, al cacique *akSuri*, expresión humana de ella, y altiva, en el bohío *karibaidá-ka*, flamea saludando con sus ondas al Territorio Bari y a los valientes y tenaces defensores de sus tierras.

ESTRUCTURA SOCIAL.

Con el Sol por origen y descendientes de los *cemaloyi* según su mitología; íntimamente ligados a los Chibchas por su filiación lingüística, los Bari, pequeña tribu de 1.500 a 2.000 aborígenes diseminados en una extensión de 1.470 kilómetros cuadrados, forman verdaderas comunidades con residencia dinámica en espacio y variable en tiempo.

En Venezuela siete cacicazgos gobernados por *aroci*, *akuero*, *azimbiá*, *boró*, *arikiá*, *dabrokna* y *guanaguaniá* cubren la re-

gión de los fértiles valles que riegan los ríos Santa Rosa, Arikuaísá, Lora y Río de Oro desde sus cabeceras hasta sus desembocaduras.

Divididos en grupos autónomos, ocupan áreas con sus zonas de caza, pesca y agricultura, que les son asignadas a cada uno de ellos mediante acuerdo entre los caciques vecinos. Esta distribución geográfica se hace necesaria por las migraciones continuas de los mismos grupos. Los límites demarcados tomando como puntos de referencia accidentes geográficos, ríos y riachuelos son celosamente guardados y respetados. No obstante, una vez establecidos en determinado sitio, pueden cambiar libremente de residencia dentro de esas áreas.

Su unidad social está constituida por un conjunto de personas que oscila entre 50 y 100 individuos ubicados en un territorio aproximado de 150 kilómetros cuadrados, unidad que se distingue por el nombre de su cacique.

Conviven en uno o más bohios comunales denominados *ka* (casa) o *coai'ka* (casa de palmas) de estructura siempre similar, pero de dimensiones que varían para cubrir las necesidades del número de sus habitantes.

Sin poseer una marcada estratificación social, no constituyendo una sólida unidad residencial, económicamente si la forman al estar ligados por idénticos intereses de subsistencia: trabajo, caza, pesca y agricultura.

La mayor parte de estos cohabitantes están emparentados por vínculos de consanguinidad y matrimonio: sin embargo, quienes no tengan esta relación, pueden vivir bajo el mismo techo y gozar de casi todos los privilegios a los cuales tiene derecho un *cadodi* (pariente) siempre que no infrinja las pocas leyes que rigen la vida del indio Bari.

Cada grupo está gobernado por un jerarca, el cual se distingue con el nombre de *iatu'bai* o *kakba'bai* (cacique) y por un segundo o lugarteniente: el *abyi'bai* o *cici'bay*. Estas denominaciones tienen un origen y significado: así como la estructura del bohío está soportada por dos clases de vigas principales, las verticales llamadas *kakba'bai* y las horizontales *cici'bai*, de igual manera la estructura del grupo social está sostenida por el cacique y su lugarteniente.

La elección del mandatario no está precedida por ningún ceremonial. Se lleva a cabo simplemente por designación directa de su antecesor, teniendo en cuenta las cualidades socio-personales del individuo.

El candidato es propuesto en reunión de todos los hombres adultos y siempre es aceptado. Este, a su vez nombra a su lugarteniente. Su gobierno es vitalicio y al morir asume sus funciones el *abyi'bai*, quien nombra sucesor.

No puede renunciar a su jerarquía salvo por enfermedad grave o por vejez, ni tampoco puede ser destituido. No usa ningún distintivo que ponga de manifiesto su rango, no está eximido de ninguna obligación ni goza de prerrogativas especiales.

No siendo su gobierno autoritario, no ejerciendo coacción alguna sobre el individuo, el Bari, para salir del bohío, efectuar labores de caza o pesca y emprender largos viajes, necesita de su consentimiento ni siquiera de la solicitud de permiso. A esta plena libertad de acción, el grupo corresponde acatando cualquier decisión de su mandatario. En los esporádicos casos en que se impone algún castigo, es el cacique quien lo aplica.

Las atribuciones del *cici'bai* son las mismas que las del *iatu'bai*, pero éstas sólo las puede desempeñar en ausencia temporal de aquél.

El tercer dignatario de la unidad social es el curandero o *yobokukini'bai*, representación médico-religiosa quien ejerce su "apostolado" sin artificio mágico alguno, entonando cantos cuando una persona está enferma y soplando suavemente su cuerpo para exorcizar a *dabihlá* (ser maligno). No existe para él ninguna otra atribución socio-religiosa. No existe para él ninguna otra atribución socio-religiosa.

al menos por mí conocida. A una mujer no se le puede confiar el gobierno del grupo por no considerarla apta, y además por su condición social



Interior de un bohío Bari

de estar sujeta siempre a la voluntad del hombre. Tratándose de una sociedad ágrafa, sin ningún sistema de escritura ideográfica nemotécnica, las poquísimas normas que guían la conducta del grupo son transmitidas por tradición oral.

VIVIENDA

Aprovechando la configuración topográfica, escogen por regla general, para la ubicación de sus viviendas un montículo que se encuentre cercano a un río. Quedan así protegidos contra las inundaciones que, en la estación de las lluvias, se prolonga a veces durante siete meses; les permite, así mismo abastecerse de agua y les asegura la pesca durante la estación seca.

En la construcción del bohío coopera todo el grupo social que posteriormente lo habitará, inclusive las mujeres y los niños mayores de siete años. El cacique, además de dirigir el trabajo, también toma parte activa en él.

Los hombres acondicionan el terreno talando primero los árboles con hachas y machetes que desde hace muchos años han venido sustrayendo a las haciendas circunvecinas y, hasta hace poco, a las estaciones misionales fundadas en las cercanías de sus tierras. Luego lo queman y, limpiando su superficie, dejan libre un área que oscila entre los 3.000 y los 5.000 metros cuadrados. En el centro construyen el bohío.

Las uniones de las diferentes vigas, correas, etc. son aseguradas fuertemente con bejuco entrelazados unos con otros. Luego se procede al techado de arriba hacia abajo, desde la cumbre hasta el suelo, y cuando el esqueleto ha sido levantado, escogen los compartimientos familiares. La anchura de éstos es proporcional al número de miem-

bros que componen el grupo familiar, no existiendo ningún límite demarcado por ser espacios abiertos. Podríamos decir que sólo los chinchorros colgados delimitan estas propiedades.

Para el acceso y ventilación del bohío dejan en cada extremo una entrada y en cada compartimiento familiar, situada aproximadamente a 40 centímetros de altura sobre el suelo una *o-ka* (ojo de la casa). Aquéllas miden aproximadamente 1,50 metros de alto por 0,70 metros de ancho y éstas tienen un diámetro aproximado de 18 centímetros.

Las *o-ka* o mirillas son orificios hechos a través de las palmas y sirven, además de asegurar la ventilación, para el aprovechamiento de la luz exterior. Su altura sobre el suelo permite, a la persona que se encuentre acostada o sentada en las esteras, observar hacia afuera y botar restos alimenticios sin necesidad de cambiar de posición o de adoptar posturas incómodas.

Los bohíos pequeños tienen solamente las dos entradas mencionadas, en tanto que los más grandes suelen tener, además, unas laterales de acceso a los compartimientos familiares.

El techo completamente tramado y formado por varias capas de palma va desde la cumbre hasta el piso, asemejándose por su forma a un bote con la quilla al aire, descansando sobre su borda en el suelo. Algunos están tan perfectamente contruidos que soportan las torrenciales lluvias sin filtraciones.

Una vez terminado, el bohío pasa a ser propiedad colectiva y pertenencia exclusiva del grupo social que lo habita.

Las dimensiones de estas casas comunales abarcan entre los 10 y los 60 metros de largo; entre los 8 y 25 metros de ancho y su altura podemos calcularla aproximadamente entre los nueve y los doce metros.



La vivienda Bari

El bohío en su parte interna está dividido en tres naves: una central de uso común en la cual se encuentra un gran fogón general y dos laterales de ambiente familiar divididas proporcionalmente al número de familias cohabitantes.

Casi todas tienen las entradas principales mirando al Este y al Oeste obteniéndose con esta orientación una mayor afluencia de luz a la nave central y una menor incidencia solar sobre las naves laterales, verdaderos lugares donde habita y se desarrolla la mayor parte de la actividad del indio Bari.

El cacique ocupa siempre uno de los sitios adyacentes a una entrada principal. Las familias y los solteros se distribuyen como quieren, pero, una vez ubicados en el lugar elegido, éste no es cambiado posteriormente. Allí guindan sus chinchorros uno al lado del otro o unos encima de otros, tienen sus pertenencias, trabajan, descansan, a veces cocinan, comen y aprovechan los espacios del techo para hundir sus flechas, guardar sus guayucos y colgar sus racimos de cambures. Así mismo de los bejuco, de las correas que sirven de sostén a los chinchorros, o de estacas que introducen dentro de las palmas, enganchan sus cestas y otros enseres. Cada grupo familiar atiende a la conservación y limpieza de su ámbito.

Debido a su longitud y a su anchura, a lo reducido del tamaño de las entradas y de las mirillas, y a que el techo llega completamente hasta el suelo, el interior es bastante oscuro, la temperatura muy agradable y el ambiente con olor a humo.

El espacio completamente desprovisto de árboles y de siembra que circunda al bohío evita una humedad excesiva, lo protege de los animales selváticos y le presta a la comunidad un lugar de expansión.

MATRIMONIO

Al igual que sus métodos de vida, sencillo, con esa delicada y natural sencillez que caracteriza al Bari, inexistentes las ceremonias que encontramos en otras tribus aborígenes, sin la exigencia de la virginidad, sin el requerimiento del precio que en casi todas aquéllas se precisa a manera de canje por la novia, sin ser necesario el trabajo obligado y no remunerado que debe desempeñar el novio en la casa de los padres de la futura esposa, ni imponiéndose el regalo costoso para ésta ni para sus familiares, el matrimonio entre ellos se lleva a cabo por regla general a los 17 años para el hombre y a los 13 para la mujer.

Cuando un joven decide casarse, se dirige al padre de la novia manifestándole su deseo. No le acompañan padrinos, no se ha hecho participación previa por medio de delegados, ni es necesario el consentimiento del *natu'bat*.

Complacido en la petición hecha, el novio come esa noche con la familia de la novia, pero sin asignársele una ubicación especial, carente el acto de toda formalidad y sin que

la cena difiera en su contenido de la que les es consuetudinaria.

Finalizada ésta, van al sitio del bohío en donde habitan los familiares de la esposa y en ese momento comienza su vida conyugal.

No hay, propiamente hablando, una "luna de miel". La rutinaria vida diaria no excluye a los recién casados de sus obligaciones recíprocas, y la falta de almacenamiento de provisiones les obliga a mantener un invariable ritmo de trabajo cotidiano.

Hombres y mujeres están íntimamente ligados por el nexo conyugal demostrando mutuamente, en especial el hombre, un alto grado de afectividad, respeto y atención aún en los casos de poligamia, en los cuales las mujeres viven en perfecta armonía y los derechos de la segunda o tercera esposa así como el cariño que se les otorga son tan importantes como los brindados a la primera, no siendo excepcional que esta alianza persista hasta la muerte.

En el bohío en el cual convivió, vecino a mí, residía un joven matrimonio: *atruktakdoura* y *aSiraibira*. Casi siempre al dirigirse fuera de la vivienda llevaban las manos entrelazadas. El esposo, invariablemente todas las noches le desplegaba el chinchorro para que se acostara, y en repetidas oportunidades pude observar cómo le ayudaba a subir o a bajar de él.

Resuelven sus diferencias de criterio sin necesidad de recurrir al grito insolente ni al gesto amenazador y mucho menos al vejamen corporal.

Mujer que una mujer esté encinta, una edad avanzada o la viudez no son impedimentos para que un hombre se case con ella. Es el atractivo personal lo que cuenta, y este atractivo en orden de importancia lo ubican en la cara, los senos y las piernas.

Son endo y monogámicos por excelencia. En ciertos casos practican la poligamia.



Forma particular en que la madre Bari carga a su hijo



Niños Bari



Encendiendo Juego



Cazador Bari

PROCESO DE SOCIALIZACION

Iniciándose en el instante en que por vez primera el neonato mama del pecho materno, el proceso de socialización en los Bari está fundamentado en la inteligente y bien planificada combinación del amor hacia los hijos y en la manera sencilla y efectiva de inculcarles el respeto a las personas, a sus propiedades, la inducción al trabajo y el sentido de responsabilidad.

Condicionando el tiempo que dura el amamantamiento casi siempre al nuevo embarazo, durante todo el período de la lactancia, etapa ésta de incalculables trascendencias por su función fisiológica y por su significación social, el niño no recibirá el traumatizante impacto de la frustración en la que, tan frecuentemente, incurre nuestra llamada sociedad "civilizada".

Al mamar, para satisfacer una necesidad biológica, desaparece el hambre en los casos en que la leche materna es suficiente para compensar tal necesidad, convirtiéndose por consiguiente dicho acto en una experiencia de placer, reforzada por un conjunto de sensaciones positivas como la percepción de la voz y de la imagen materna, el sabor de la leche y la estimulación corpórea que lleva en sí cada caricia.

En la sociedad Bari el recién nacido y el niño demandan y obtienen su alimentación, lo que nos induce a admitir que, al igual de otras tribus primitivas, es ésta la causa por la cual no observé ni llegué a comprobar el chupeteo de dedo.

En efecto, el acto de chupar, queda ligado por condicionamiento a esa serie de experiencias positivas y se convierte, propiamente hablando, en un estímulo que sustituye al primario, es decir, a la comida.

Al no compensarse este estímulo primario, el pequeño trata de llenar la necesidad recurriendo al chupeteo, gravísimo problema de muchas de nuestras sociedades, implantadoras

de un método erróneo de alimentación infantil no sujeto a las exigencias fisiológicas individuales, sino injustificadamente regido por el sistema mecánico-cronométrico del reloj.

No importa que la natural asimilación sea en unos más rápida y en otros más lenta; que el succionar sea más intenso en éstos que en aquellos; que la cantidad o calidad de la leche materna satisfaga o no la demanda requerida; que la expresión de llanto, sustituyendo a la palabra, dé a entender la exigencia de la alimentación; lo importante es que el instrumento, arbitrariamente aceptado, indique el tiempo previamente establecido.

En la sociedad Bari, la lactancia constituye una verdadera manifestación de paciencia, amor y comprensión, sin que el desempeño de las impostergables labores habituales de la mujer sean causa para alterar su ritmo.

Cuán diferentemente se procede en muchas de nuestras sociedades. ¡Sociedades "civilizadas" y altamente "evolucionadas"!

Evolucionadas, sí, para substituir al seno materno por el "biberón"; la amorosa, cálida y solícita mano, por el inerte y frío dispositivo mecánico que sujetará su fuente de alimentación; el suave y melodioso arrullo de la voz femenina por las agudísimas, monótonas y discordantes vibraciones de láminas metálicas; el tibio regazo maternal por un "super-moderno" artefacto.

Armatostes todos que en engañosas y no sancionadas propagandas comerciales aseguran la evidente y excelsa contribución de sus espurios artículos en la formación de una sólida base biológica y afectivo-emocional en el niño.

El recién nacido, como necesita alimento, aire y calor, necesita cuidados que implican aceptación por parte de aquel elemento social más próximo biológicamente a él, la "madre".

"Mamar es vivenciado como situación total. La actitud de la madre durante el acto es tan importante como la calidad

de la leche. Por esto la lactancia artificial, aunque desde el punto de vista químico pueda ser perfecta, muchas veces no lo es como experiencia afectiva".

"Aparece, pues, como agente decisivo en el proceso evolutivo infantil desde el primer momento de la vida extra uterina, la actitud de la madre hacia el niño, pues el matiz de agrado que el acto de mamar tiene para él, varía al cambiar el modo de ser amamantado. Una madre dulce, paciente, tranquila, amorosa, es infinitamente más satisfactoria que la madre inestable, brusca, parca en manifestaciones de afecto o impaciente con el infante".

"No basta que la madre cubra las necesidades biológicas del niño y éste tenga alimento, vestido e higiene adecuados, es necesario que cubra también las necesidades emocionales del mismo".

"Es el rechazo materno la primera fuente de angustia, y las actitudes rechazantes son más frecuentes de lo que se piensa, incluso en madres que creen dar a sus hijos todo lo que éstos necesitan".

"Podemos considerar psicológicamente huérfano al niño habituado prematuramente a comer solo" (24).

La sociedad Bari no impone métodos violentos para el destete. Evolucionan en forma gradual y es iniciado por el mismo niño.

Cerca de los dos años ya comienza a comer carnes y pescado, sentándose entonces alrededor de los fogones con los demás miembros de la familia.

Como el devenir de su vida se desarrollará en un medio hostil, su entrenamiento se lleva a cabo, desde muy temprana edad, en condiciones que le adiestren para afrontar los peligros que le rodean y para el dominio del ambiente. Poderosamente me llamó la atención la habilidad de un pequeño que apenas si comenzaba a "gatear", quien al arrastrarse por el suelo del bohío llevaba en su mano izquierda el cuchillo de su padre con la punta hacia arriba; con la derecha se ayudaba en sus movimientos de "reptación" y salvaba con gran destreza la proximidad de los fogones encendidos.

Más o menos al año el niño debe sujetarse del cuello de su madre, ya que la acompaña en todas sus labores: recolección de frutos, acarreo del agua y pesca. En estas ocasiones la mujer lo toma por la muñeca derecha con su diestra y, haciendo un rápido movimiento de abajo hacia arriba, describiendo un arco de fuera hacia adentro, se lo encarama sobre sus espaldas, quedando el muchacho apoyado en su abdomen. Inmediatamente con sus brazos formando un anillo, queda asido del cuello de la madre. Se afianza tan fuertemente que, al inclinarse la mujer para sacar armadillos de debajo de las piedras del río, permanece en su sitio sin siquiera flexionar sus piernitas.

Al comenzar a caminar, entran y salen constantemente del bohío, completamente solos y juegan libremente en el patio circundante a la vivienda, con las plantaciones de yuca como límite de sus actividades lúdicas*. Jamás llegan a internarse solos en la selva, pues se les ha enseñado que es peligrosa y que en ella hay tigres, serpientes y alimañas.

A los diez años el varón comienza a fabricar sus arcos y flechas por espíritu de imitación. Ocasionalmente los mayores le guían sin que esto entrañe supervigilancia o enseñanza sistematizada de estas actividades. Por su parte las niñas, quienes desde pequeñas han aprendido el tejido de cestas y el hilado del algodón, se dedican además a la confección de faldas y guayucos.

Acompañando el varón al padre y la hembra a la madre, los grupos infantiles tienden a dividirse de acuerdo al sexo, no practicando entre ellos ningún juego organizado. Los padres no fomentan recreación alguna entre sus hijos, quienes suelen siempre unirseles en sus faenas cotidianas.

Con el entrenamiento directo y la inducción al trabajo, que

* Relativas al juego.

no significa exploración del niño, sino que forma parte de su proceso de socialización, se va moldeando poco a poco su personalidad y su sentido de responsabilidad.

Hay poca consistencia entre los sistemas de premio y castigo, y el buen comportamiento o el esfuerzo que realiza el niño en su aprendizaje se considera un deber.

Los varones van completamente desnudos, con un rebenque que se ciñen a la cintura y luciendo solamente collares de dientes de animales, por todo atuendo. Por su parte las niñas, desde los tres años, se visten con faldas sin celebrarse rito alguno en tal ocasión.

Prefieren la compañía de los otros niños a la de los adultos, y los mayores, lejos de amedrentar a los menores, los cuidan y protegen.

En el cambio de condición social no se sigue ritual alguno de iniciación, ni para el joven, ni para la joven. A la mujer no se le alecciona para la entrada a la pubertad y la menarquia no es motivo de segregaciones ni de celebraciones de ninguna índole. No practican el "blanqueo" que llevan a cabo nuestras tribus guajiras ni otra ceremonia.

Los hombres no pugnan por adquirir prestigio ni poseen una personalidad ansiosa, y la mujer socializada para que sirva sumisamente de compañera al hombre, comparte con él los trabajos en la lucha por la subsistencia.

A grandes rasgos podríamos resumir que, un bohío bien construido, unas flechas bien fabricadas, ser un experto cazador y pescador, es lo suficiente para que el Bari adulto se sienta satisfecho.

ALGUNOS RASGOS SOMATO-PSIQUICOS Y OTROS ASPECTOS SOCIALES

De constitución somática armónica, apuntando los hombres hacia el biotipo atlético de Kretschmer, con ligera tendencia a la obesidad la mujer y normalmente desarrollados los niños, el Bari presenta en su mayoría un aspecto saludable.

De un color cobrizo, con estaturas comprendidas entre los 1,60 y 1,68 mts. los hombres; un poco menos alta la mujer; pómulos ligeramente salientes, rasgos asiáticos, ojos oblicuos expresivos y pardos, labios delgados con discreta eversion* del inferior, nariz perfilada, cara redonda y extremidades superiores e inferiores muy desarrolladas, integran en sintetizada descripción, su persona biológica.

La marcada escasez de vello en las regiones axilares, pubiana y perineal y la ausencia casi absoluta del mismo en el resto de la superficie cutánea, presenta un definido contraste con el desarrollo del cabello, de las pestañas y de las cejas.

Poseen una abundante cabellera negra y lacia, que a veces dejan crecer casi hasta el nivel de los hombros, y otras, aún en los niños muy pequeños, la morilan totalmente con un cuchillo, procedimiento éste que igualmente emplean para las cejas.

Las pestañas son extraídas con cera de abejas o simplemente arrancadas con el índice y el pulgar.

Una razón me dieron los Bari para ello: ¡los rostros lampiños son más atractivos!

Modifican muy poco su imagen corporal. No utilizan colorantes en su cuerpo ni pinturas faciales con fines decorativos. No acostumbran tatuarse ni perforan su organismo para introducir elementos extraños. Su único interés estético va dirigido hacia el pelo, las cejas y las pestañas, existiendo una tendencia destructiva más que incorporativa, de la figura corpórea.

Al despuntar el alba e infiltrarse el sol en el bohío, cualquiera de los hombres ya despiertos lanza un sibido imitando a un pájaro; a este anuncio contestan los demás, y es entonces cuando las mujeres empiezan a hablar en voz

* Inclinación hacia afuera.

alta. Aisladamente se escucha el monótono canto que a media voz entona alguno y el llanto de un niño reclamando el pecho materno: ha despertado la familia *Bari*.

Su vida está organizada en base a una sociedad patriarcal en la cual el sexo representa la autoridad, y la responsabilidad en la lucha por la subsistencia está asumida por los hombres en la cacería y por mujeres en la pesca, en las faenas agrícolas y en la educación de los hijos.

Es una sociedad en la cual ni el sexo ni la edad son causales para eludir las obligaciones iniciadas prematuramente y cuyo desempeño sólo cesa con la muerte.

Celosos guardianes del tabú del incesto, cuando éste se ha violado, el transgresor es castigado por el cacique en presencia de los demás miembros del grupo con varios azotes en la región lumbar.

Carente de importancia la virginidad, existen las relaciones sexuales hospitalarias y la condición de soltería permite a la mujer copular libremente.

Se encuentran aislados casos de homosexualidad, siendo los perpetradores sancionados en la misma forma que los quebrantadores del tabú del incesto.

Desconocen la preparación de bebidas fermentadas y por ende no se embriagan.

Bien se dirijan a sus labores cotidianas o emprendan largos viajes, niños, hombres y mujeres sin excluir las que están en estado de gravidez avanzada, caminan arrogante y rápidamente, dando pasos muy largos y sin importarles el pesado fardo que llevan encima. Es verdaderamente sorprendente la agilidad que despliegan al trepar una cueva, al salvar las irregularidades del suelo y la cantidad de obstáculos que encuentran en los caminos.

Al trasladarme de uno de los bohíos, el llamado *okama'ka*, hacia *ohdebiá*, cubriendo una distancia de 40 kilómetros, pude constatar la increíble resistencia del *Bari* al mantener durante toda la jornada el paso de las bestias sin dar muestra de la menor señal de cansancio.

Ausente el familiar saludo, sin demostraciones de alegría ni de curiosidad por los presentes o por el viajero, cuando un *Bari* regresa a su bohío se dirige inmediatamente a su compartimiento familiar. A excepción de la mujer y de los hijos, son pocos los que se acercan para plantear un tema en relación con las experiencias de su viaje.

Charlan alegremente, pero en voz baja y con una moderada gesticulación. Al reírse, su risa es sonora y feliz poniendo al descubierto la mucosa gingival, toda la arcada dentaria y una perfecta dentadura.

Con relaciones sociales muy restringidas debido a las considerables distancias geográficas existentes, como actividad social esporádicamente efectúan visitas, siendo de rigor los obsequios de flechas y faldas y el canto colectivo.

Cuando aisladamente cualquier miembro de una comunidad se traslada a otro bohío, permanece alejado de éste más o menos seis metros. Silba para hacer notar su presencia, quedando de pie hasta que se le interroga acerca del motivo de su llegada y se le asigne sitio en el interior de la vivienda.

No conociéndoseles hasta ahora totem*, ritos sagrados, fiestas ni danzas, cabe preguntarse: ¿es que son esotéricas** las manifestaciones socio-religiosas de esta cultura? ¿Es que al prescindir de máscaras el *yobo'kuikui'bai*, nos sitúa al *Bari* en un plano superior a otros pueblos primitivos, en los cuales la muy difundida creencia en la transformación y en el acrecentamiento de su poder mágico al igual que la identificación con animales está precisamente fundamentada en el agregado de dichas máscaras?

* Animal, planta u objeto sagrado del cual creen descender muchas tribus primitivas.
** De significado oculto o de conocimiento exclusivo no accesible a otros hombres.

Interesante y trascendental caso fortuito que debe ser profundizado y analizado detenidamente.

El *Bari*, en el primer momento de su encuentro aparece como integrado por una personalidad introversiva. Poco comunicativo, suspicaz y frío, pero atento observador, todos estos rasgos, más aparentes que reales, se transforman cuando se le demuestra amistad, y su incertidumbre acerca del extraño se disipa, obligada por el oportuno regalo de un cuchillo, por la caricia acompañada del juguete para el pequeño y por la indiferencia demostrada hacia las mujeres. Rota la barrera impuesta por pretéritas y negativas experiencias con el blanco, el *Bari* se manifiesta, y lo es, como un sujeto extroversivo: amistoso, locuaz, servicial. Ampliamente desarrollada su esfera sensorio-motriz, resaltan su agudeza audio-visual, un perfecto dominio motor y un amplio control general sobre las diferentes regiones corpóreas reguladas por ella.

Con una rica esfera afectivo-emocional, los sentimientos y afectos encuentran en el *Bari* uno de los más grandes exponentes. Exteriorizando constantemente las emociones de amor, las de ira y miedo sólo aparecen cuando el estímulo es extremadamente intenso.

En su esfera cognoscitiva, el "reflejo investigador" de Pavlov, el aprendizaje, la modificación de su estructura personal ante nuevas adquisiciones y la elaboración de sus instrumentos, nos sitúan a nuestro aborigen en un elevado nivel de inteligencia.

En su esfera central nos da la impresión de que han asimilado íntegramente y positivamente los núcleos energéticos de los cuales nos habla la escuela freudiana, al señalar que el hombre no nace propiamente malo, sino que sus núcleos de energía pueden ser aprovechados convenientemente.

No son antisociales. Si antes se les tenía como tales, fue el "civilizado" quien, atribuyendo a los *Bari* sus propias tendencias, aducía conscientemente razones para justificar ante sí mismo y ante los demás su propia conducta instintiva. Ellos, los colonos, los perseguidores, justificaban sus actos por imaginarias persecuciones y actitudes de sus perseguidos.

No son agresivos. Los calificaremos como defensivos. Defensivos de su libertad, de sus tierras, de sus mujeres, de sus hijos.

Sus vastos dominios, altivo refugio de indómita ralea que para la época del siglo XVII estaban constituidos por 21.300 kilómetros cuadrados, se han visto reducidos a 1.470 solamente. Casi 20.000 kilómetros cuadrados de sus legítimas posesiones, usurpadas por la fuerza, por la continua, violenta, inhumana e impune penetración del colono inescrupuloso, del hombre civilizado.

Héroes y tunantes. Pérdidas de vidas y de propiedades jamás vindicadas. ¡Holocausto rendido por esta tribu estoica a la insaciable depredación del blanco!

Así son y así viven los *Bari*. Rebeldes, valientes. Raza autóctona, raza nuestra. Génesis étnica y espiritual de nuestra nacionalidad; defensores vigorosos de un mundo que les pertenece.

CONCLUSIONES

Se trata de una tribu segregada por las continuas y agresivas depredaciones del civilizado.

Desde el punto de vista étnico su filiación es *Chibcha*, pero con un desarrollo cultural relativamente bajo en comparación con otras tribus del mismo origen. Este hecho, no es excepcional, sino un fenómeno conocido en aquella raza y parece ser que las diferencias o variaciones de patrones culturales podrían estar íntimamente ligadas a una constitución genética.

Es una sociedad ágrafa, aparentemente sin materializaciones

totemistas ni pictóricas. Hasta ahora no se les conocen ceremonias fúnebres, danzas, fiestas ni ritos sagrados.

Su organización social es democrática y poco rígida, no sujeta a leyes ni costumbres que no sean las propias, y no reconociendo otra autoridad sino la de su respectivo *natu-bai*.

La sencillez de la constitución de esta sociedad podría ser atribuible a la existencia de pequeños, aislados y autónomos grupos familiares, circunscritos a determinadas áreas, que habitan en bohíos comunales de pertenencia exclusiva del grupo que los ocupa.

No constituyen una sólida unidad residencial, pero económicamente sí la forman, pues están ligados por idénticos intereses de subsistencia.

Su economía está basada en la caza, pesca y en una rudimentaria agricultura. No practican el comercio ni el trueque. Algunos conocen la moneda nacional, pero no la usan como tal, y por lo tanto ignoran su valor adquisitivo.

Son endo y monogámicos por excelencia, y por regla general residen matrilocal y a veces ambilocal. En ciertos casos practican la poligamia en su forma polígineo consecutiva. No se conocen casos de familias poliándricas.

Su vida está organizada en base a una sociedad patriarcal en la cual el sexo representa la autoridad, y la responsabilidad en la lucha por la subsistencia, y en la educación de los hijos se encuentra repartida equitativamente entre hombres y mujeres.

Existe una positiva vinculación afectiva primaria entre padres e hijos y posiblemente ella sea la base para que la vida del adulto se desarrolle sin aparentes problemas.

Raza biológicamente bien constituida, con voluntad de trabajo y dedicación a resolver los problemas vitales más fundamentales en un medio de vida primitivo y hostil, no modificado esencialmente en cuanto a paisaje cultural por la mano del hombre civilizado.

Es evidente que deben ser tomadas todas las providencias para el desarrollo cultural pleno de esta raza, de modo que sea favorecida con las adquisiciones de nuestra cultura, incorporándola a la nación venezolana dentro de un paulatino proceso de civilización.

Corresponde a la Antropología, la Sociología y la Psicología por una parte, y a la Medicina, Derecho y Economía por la otra, conjugar todos los esfuerzos y planificar por medio de una programación científica, las premisas más favorables en virtud de las cuales podrían ser integrados a nuestra comunidad nacional de una manera positiva, sobre todo para ellos, y cuáles formas de vida se les podrían instaurar y mantener para el desarrollo de sus propias potencialidades y para que el salto no sea brusco, lesionante, como ha acontecido con otros grupos aborígenes que después de haber sido incorporados, degeneraron, evolucionando con las peores consecuencias de lo negativo de la civilización.

Es necesario, igualmente, dar a conocer ampliamente la realidad de su vida, origen, naturaleza, formas sociales, valor étnico y manifestaciones puras de su vida cultural que constituyen elemento de gran significación dentro del estudio de lo regional, de lo nacional y de lo continental.

No olvidar que la base fundamental para todo estudio que abra las posibilidades de reivindicación de los *Bari* y de su incorporación social, económica y política a nuestra civilización es el respeto a su dignidad humana, como personas que son.

Mirarlos con interés, no con la secular indiferencia aplicada siempre a la problemática de los *Bari*, o como se ha procedido desafortunadamente y erróneamente con otros grupos aborígenes de Venezuela.

Son venezolanos. Tienen derechos: pero no todos aquellos derechos que les corresponden ni cuentan con los medios necesarios de educación para accionarlos.

A juzgar por la situación real en que se encuentran los *Bari*, el gobierno debe tomar conciencia de sus problemas y de

sus responsabilidades a fin de evitar en el presente y en el futuro, los atropellos, violaciones territoriales y pérdidas de vida sufridas, prestándoles toda la protección que debe a los ciudadanos, pero sin ejercerla en forma de paternalismo deprimente ni tampoco con la tradicional costumbre, de ganar prosélitos para determinada filiación política.

Tener en cuenta que la eficacia de los sistemas para su cabal cumplimiento depende de las leyes, pero sobre todo de su correcta y decidida aplicación.

Se impone un revisionismo consciente y la rectificación de sistemas en nuestra política indigenista.

En la vida nacional, la realidad social crea nuestro cuerpo de leyes. Se logran cada día nuevas conquistas de derechos sociales y económicos: ¿por qué no para nuestra raza autóctona?

BIBLIOGRAFÍA

- (1) OVIEDO Y BAÑOS, JOSE DE — *Historia de la conquista y población de la Provincia de Venezuela*. Reproducción facsimilar de la Edición hecha en Caracas en 1824 por Domingo Navas Spinola. Paul Adams. Nueva York, MCMXXI, p. 204.
- (2) DE LA ROSA, JOSE NICOLAS — Ciudad por Gines, Hno. y Jam L. Pedro en *La Región de Perijá y sus Habitantes*. Sociedad de Ciencias Naturales La Salle. Publicaciones de la Universidad del Zulia. Editorial Sucre. Caracas, 1953, p. 30.
- (3) ROJAS, ARISTIDES — *Estudios Indígenas*. Editorial Cencilio Acosta. Caracas, 1941, pág. 190.
- (4) CAYETANO (P.) DE CARROCERA — "Vocabulario Motilon". *Venezuela Misionera*. Año XII N° 139. Caracas, 1950, p. 218.
- (5) *Ibid.* "Los Indígenas de Perijá". *Venezuela Misionera*, Año XII N° 139. Caracas, 1950, p. 214.
- (6) PONS, Dr. ADOLFO y otros — "Los Motilones. Aspectos Médico Sociales". *Kajmora*. Publicación de la Comisión de Estudios de Patología Regional y Ciencias Naturales. Facultad de Medicina. Universidad del Zulia. Volumen I N° 1. Maracaibo, 1962, p. 61.
- (7) JAHN, ALFREDO — *Los Aborígenes del Occidente de Venezuela*. Lit. y Tip. del Cometeo. Caracas, 1927, pp. 79-83.
- (8) RIVET, PAUL y CESAREO (P.) DE ARMELLADA — "Les Indiens Motilones". *Séparata del Journal de la Société des Américanistes*. Nouvelle Série, t. XXXIX. Paris, pp. 15-27.
- (9) PEREZ, UDON — *La Leyenda del Lago*. Segunda Edición 1951. Imprenta del Estado. Maracaibo, p. 117.
- (10) DIAZ SANCHEZ, RAMON — "Ensayo Biográfico del Lago de Maracaibo". *El Libro de Oro del Tricentenario del Lago de Maracaibo*. Tip. Vargas. Caracas, 1952, p. XX.
- (11) CESAREO (P.) DE ARMELLADA — "Los Motilones". *Séparata de Venezuela Misionera*. Nos. 164-175. Tip. Vargas. Caracas, 1954, p. 15.
- (12) *Ibid.* p. 13.
- (13) GUILLEN, DR. SEBASTIAN JOSEPH — *Archivo Nacional de Colombia*. Bogotá. *Mitica y Marina*. Fuente: Manuscrito en cita. t. 121, f. 130 ss. Citado por Fray Antonio de Alcegar en *El Indio Motilon y su Historia*. Editorial Iqueima. Bogotá, 1962, pp. 151-152.
- (14) GACETA OFICIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA. Año LXXII. Mes VI N° 21.363. Caracas, 21 de marzo de 1944, p. 143-038.
- (15) MINISTERIO DE JUSTICIA. *Boletín Indigenista Venezolano*. Órgano de la Comisión Indigenista. "El Primer Contacto Pacífico con los Motilones". Año VIII. Tomo VIII. Nos. 1-4. Caracas, 1963, p. 83.
- (16) *Ibid.* pp. 16-17.
- (17) *Ibid.* p. 84.
- (18) CRONISTA (EL) — "Pacificación de los Motilones". *Venezuela Misionera*. Año XXII N° 261. Caracas, 1960, p. 330.
- (19) MINISTERIO DE JUSTICIA — *Boletín Indigenista Venezolano*. Órgano de la Comisión Indigenista. "Toma de contacto con grupos indígenas voluntariamente autosegregados". Año VIII. Tomo VIII. Nos. 1-4. Caracas, 1963, p. 17.
- (20) CRONISTA (EL) — "Pacificación de los Motilones". *Venezuela Misionera*. Año XXII N° 261. Caracas, 1960, p. 331.
- (21) *Ibid.* p. 331.
- (22) *Ibid.* p. 331.
- (23) ADOLFO (P.) DE VILLAMASAN — "Primeros días de amistosa convivencia de los misioneros en los Bohíos Motilones". *Venezuela Misionera*. Año XXII N° 260. Caracas, 1960, pp. 295-296.
- (24) PEINADO ALTABLE, JOSE — *Psicología*. Editorial Porrúa. México, 1958, pp. 200-201 y ss.

Introducción

Antes de entrar en materia quisiera expresar mi agradecimiento a los organizadores de este evento por haberme invitado a participar en él y por haberme asignado un tema que satisficiera, tanto mi vocación por el fascinante y complejo mundo de la industria petrolera como mi particular inclinación por el Estado Zulia, al que me han unido fuertes lazos de amistad desde mis primeros pasos como profesional.

El hecho de que el tema que debo desarrollar ante Uds. sea tan de mi agrado, tan próximo a mis diarios quehaceres, implica un cierto riesgo, debo reconocerlo. El riesgo de no ser objetivo, de pecar de optimista al considerar las perspectivas que todavía ofrece el Estado Zulia para el desarrollo de la industria petrolera y la construcción de una Venezuela mejor. Pero si creen que en efecto incurro en un exceso de optimismo les pido que recuerden que el Zulia siempre ha superado en su generosidad las más optimistas previsiones.

Además de agradecerles el haberme invitado a estar con Uds. en esta oportunidad, quisiera añadir unas breves reflexiones sobre las variables que determinan la dimensión y dinámica de la "industria petrolera del Zulia", concepto que, desde un punto de vista económico, se diferencia del de "industria petrolera de Venezuela" en algo más de lo que distingue la parte del todo.

La dimensión económica de la "industria petrolera del Zulia", es decir, su magnitud en un momento dado, depende fundamentalmente del nivel de las operaciones corrientes, pero la dinámica de la industria, su crecimiento, está vinculado a la expansión de la base de la industria, a las actividades de inversión. Esto se debe a que los aumentos en las operaciones corrientes dentro de la capacidad instalada generan un aumento muy pequeño en las partidas que definen el contenido económico de la "industria petrolera del Zulia". Un aumento en la producción significa un crecimiento paralelo de las regalías y del impuesto sobre la renta, y en la misma medida, un aumento de la industria petrolera de Venezuela... pero no de la "industria petrolera del Zulia". Para que ésta aumente es necesario que lo haga el basamento mismo de la industria, su capacidad instalada de producción. Por ello, al analizar las perspectivas de la industria petrolera del Zulia, pondré particular atención en las posibilidades que ofrece esta región para la expansión de la actividad exploratoria y para el aumento de las reservas e inversiones.

Y tras esta breve introducción entremos en materia.

Situación actual de la Industria Petrolera del Estado Zulia

Desde el año 1917, cuando se inició la producción comercial de petró-

leo, del subsuelo de Venezuela se ha extraído la formidable cifra de 21.000 millones de barriles (lo suficiente para abastecer el consumo de petróleo de la industrializada Europa, en su nivel actual, durante un cuarto de siglo) y aunque han sido varias las regiones de Venezuela que han aportado su cuota de petróleo a este gigantesco flujo, ninguna lo ha hecho en la proporción del Estado Zulia. De estos 21.000 millones de barriles de petróleo producidos en Venezuela, algo más de 15.000 millones de barriles, casi el 75%, han sido obtenidos de los yacimientos zulianos, y de los 25.000 pozos que ha sido necesario perforar para extraerlo (sin contar los pozos devueltos a la Nación), algo más de la mitad (unos 14.000 pozos) han sido perforados en el suelo zuliano.

¿Cuál es la situación de la industria petrolera del Zulia después de un aporte tan considerable? Todos Uds. conocen la respuesta: la industria petrolera del Estado Zulia sigue constituyendo el grueso de la industria petrolera de Venezuela... y la mejor garantía de un futuro promisor.

En efecto, el año 1966 en el Zulia se perforó el 53% de los 394 pozos perforados en Venezuela; en el Estado se encontraban localizadas el 58% de las reservas probadas remanentes del país (casi 15 mil millones de barriles) y se produjo el 77% de los 3.371.000 b/d a que alcanzó la producción petrolera de Venezuela en 1966. Además, por los terminales de embarque zulianos se despachó el 77% del crudo exportado por Venezuela, y del Zulia también provino el 71% del crudo procesado en las refineras del país. No son necesarias más cifras para probar la formidable dimensión actual de la industria petrolera del Zulia y su importancia dentro de la industria petrolera en su conjunto. Todos Uds. la conocen, y el motivo que aquí nos reúne no es el de cantar las excelencias de la industria petrolera de la región —por legítimo y tentador que esto sea— sino el de intentar avizorar su porvenir; tarea difícil, es cierto, pero difícilmente evitable también, dada la influencia de la industria petrolera en la vida económica del Zulia y de toda Venezuela.

Proyección de la tendencia de los años recientes

Una de las técnicas más empleadas para pronosticar el futuro económico es la de proyectar la tendencia de los años recientes. Si empleáramos este procedimiento para estimar las perspectivas de la industria petrolera del Zulia, sería inevitable concluir en términos decididamente pesimistas.

En efecto, en el Estado Zulia, en los últimos cinco años, de 1961 a 1966, el área bajo concesiones se ha reducido en casi 200.000 hectáreas; las cuadrillas-meses empleadas en exploración superficial han sido, en promedio, un 90% menos que en los cinco años precedentes; el promedio de pozos ex-

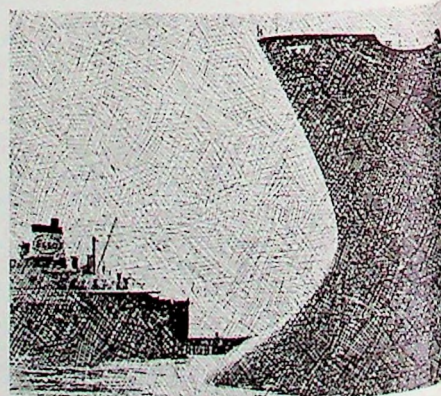
ploratorios perforados resultó ser un 46% menos que el promedio de los cinco años anteriores; las reservas —la variable más importante a largo plazo— se han estancado, y la producción ha crecido en sólo un 3,6% inter-

SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA INDUSTRIA PETROLERA EN EL ZULIA

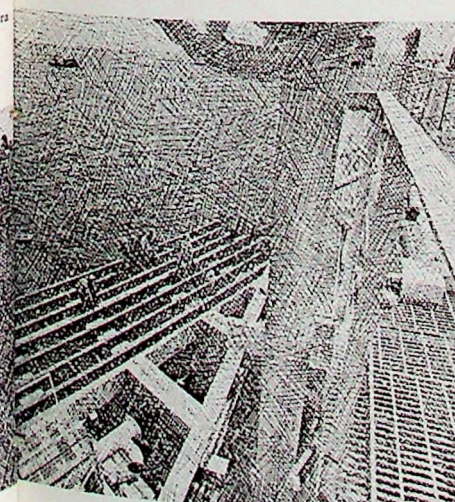
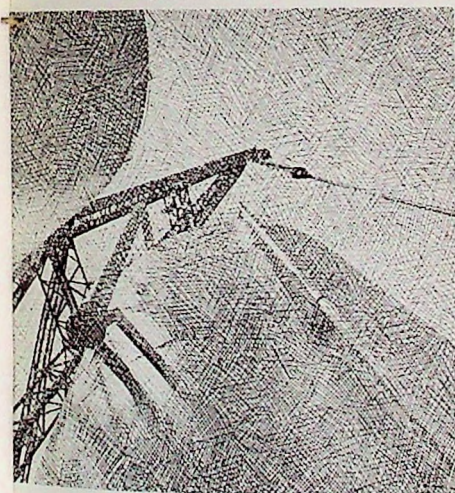
Conferencia dictada por el Dr. Guillermo Rodríguez Erasó en el Seminario *Situación Actual y Perspectivas del Desarrollo Económico Zuliano* organizado por PROMOZULIA y efectuado en el Hotel del Lago (Maracaibo) los días 18 y 19 de octubre de 1967.

Plataforma para montar una planta recolectora

El "Imperial Ottawa" (100.000 toneladas) en el muelle de La Salina



Tanques de una planta recolectora de petróleo



anual. Las inversiones, claro está, han discurrido por un camino paralelo. Son hechos que configuran un cuadro innegablemente deprimente y de allí la pregunta: ¿Es obligado proyectar al futuro la tendencia decreciente de las

reservas, la pobre actividad exploratoria de superficie, la limitada actividad perforatoria y la baja tasa de crecimiento de la producción observadas durante los últimos años?

Sinceramente, creo que no, si la nueva orientación que se vislumbra en el marco institucional dentro del cual se desenvuelve la industria petrolera se consolida y fortalece. El Zulia cuenta con posibilidades petroleras en las actuales concesiones, y dispone aún de vasta áreas nuevas que no han sido exploradas. Además, el Estado tiene amplias perspectivas de diversificación petrolera. Por lo tanto, el futuro de su industria petrolera no debe ser el que pudiera derivarse de su reciente pasado, que ha sido poco brillante, puesto que el mismo ha sido el resultado de una multitud de circunstancias restrictivas que configuraron un cuadro general decididamente negativo para el desarrollo y avance de la industria petrolera zuliana.

El anuncio de la puesta en marcha del mecanismo de los llamados Contratos de Servicio y la mayor certeza positiva del sistema de precios de referencia son factores que, manejados inteligentemente, podrían perfectamente cambiar el sentido de la tendencia negativa hacia el futuro y ampliar la dimensión económica de la industria petrolera del Zulia. Además, en el curso de esta exposición señalaremos otros medios de estímulo que podrían acelerar el proceso de recuperación de la industria petrolera del Zulia en que todos estamos interesados. Pasemos breve revista a cada una de las posibilidades mencionadas.

Perspectivas de las concesiones vigentes

En las actuales circunstancias en las áreas bajo concesión, es altamente probable que las reservas petroleras del Zulia no puedan aumentar, por descubrimientos y extensiones, en mucho más de unos 2.000 millones de barriles, la producción de poco más de dos años. Luce también probable que con las inversiones actuales no se pueda superar y ni siquiera mantener, la cifra de producción alcanzada a mediados del año, cuando el conflicto del Medio Oriente permitió a la industria explotar al máximo su capacidad instalada. Nótese sin embargo que esta proyección es bajo "las actuales circunstancias". Si las circunstancias fueran otras, y no hay razón para que no puedan serlo, las perspectivas de la industria petrolera del Zulia deberían consistir en las posibilidades que ofrecen la recuperación secundaria, los estratos más profundos y los yacimientos de crudo extrapesado.

Una primera posibilidad para la ampliación de las reservas petrolíferas del Estado Zulia en las concesiones vigentes la provee el aumento del factor de recuperación de los yacimientos actualmente bajo explotación mediante la aplicación de técnicas de recuperación secundaria.

En los yacimientos del Estado la recuperación primaria permite extraer desde el dos o tres por ciento del petróleo "in situ" hasta el 40% en algunos yacimientos excepcionalmente buenos, con un promedio del orden del 20% o poco más, para toda el área actualmente en explotación.

Pues bien, mediante el uso intensivo de métodos de recuperación secundaria (inyección de gas y agua especialmente), tal factor de recuperación puede ser elevado hasta en un 50%, e incluso doblado, en casos excepcionalmente favorables. No todos los métodos son igualmente eficaces, claro está, ni todos los yacimientos son aptos para la aplicación de métodos de recuperación secundaria, pero siempre que sea posible representan la oportunidad de multiplicar las reservas sin los riesgos e incertidumbres propios de la perforación exploratoria y con similar eficacia.

En materia de recuperación secundaria se han realizado en el Zulia esfuerzos muy considerables; se han invertido más de 500 millones de bolívares en 6 plantas de inyección de gas y otras instalaciones menores con ellas conectadas; 32 millones de bolívares en 17 plantas de inyección de agua, y 63 millones de bolívares en instalaciones de recuperación térmica, lo que hace un total de unos 600 millones de bolívares. Y se continúa invirtiendo: al término de 1966 se encontraban en proyecto o ya en construcción, 2 plantas de inyección de gas, 8 plantas de inyección de agua y 3 instalaciones de recuperación térmica por un valor estimado superior a los 144 millones de bolívares.

Teniendo en cuenta lo ya hecho y las limitaciones de todo orden que se oponen a la aplicación de los métodos de recuperación secundaria, es inevitable preguntarse si todavía resta alguna posibilidad en esta área. En mi opinión, la respuesta a esta pregunta debe ser claramente afirmativa. Creo que estamos todavía muy lejos de haber agotado las posibilidades de aumentar las reservas mediante la aplicación masiva de métodos de recuperación secundaria.

Es cierto que hay casos en que la aplicación de estos métodos es imposible por la estructura misma de los yacimientos, pero en otros muchos la limitación tiene un origen económico que arranca de los altos costos de extracción del crudo o del gran volumen de las inversiones. En estos casos se podría lograr un marco económico adecuado bajo el cual resulte rentable alguno de los métodos de recuperación secundaria que ya van siendo tradicionales o alguno de los de más reciente aplicación.

La segunda posibilidad para el aumento de las reservas de crudo del Zulia en las concesiones vigentes se presenta en las calizas del Cretáceo, en la que una vez fue famosa "tercera dimensión" de las concesiones.

En el Estado Zulia se ha buscado y hallado petróleo en las rocas del Cretá-

ceo tanto en tierra (en los campos de Mara, La Paz, La Concepción y Sibucara), como en el Lago, donde la búsqueda ha sido particularmente intensa durante los últimos años. El resultado obtenido no ha sido muy halagador: de 22 pozos perforados en el Lago, solamente 3 son productores en la actualidad; la producción acumulada alcanza a algo menos de 6 millones de barriles, y su producción actual es de unos 6.500 b/d. Sin embargo, la limitación fundamental para la explotación del crudo que puedan contener las rocas del Cretáceo radica básicamente en el elevado costo de la perforación, el cual es de alrededor de 7 millones de bolívares por pozo. Son pozos profundos con un promedio de cerca de 14.000 pies, llegando en ocasiones hasta los 17.500 pies, y de perforación especialmente laboriosa, debido a los numerosos derrumbes que ocurren y a las zonas de alta presión y de fracturas que generalmente se encuentran. Por último, en las concesiones vigentes existe también la posibilidad de aumentar las reservas y la tasa de producción, haciendo rentable la explotación de crudos muy pesados, que son abundantes en la región, pese a que actualmente estén excluidos de las reservas por su naturaleza anti-económica. Entre regalías, impuesto sobre la renta, depreciación y gastos de operación, el costo de explotación de un barril de crudo de 12° API puede muy bien elevarse en algunos yacimientos a \$1,30, cifra superior al precio que puede lograrse en el mercado marginal para un crudo de esa gravedad. Pero... las técnicas de extracción de crudo mejoran continuamente, y el nivel impositivo, incluyendo la regalía, puede ajustarse

Requerimientos para la explotación de las posibilidades existentes en las concesiones vigentes

Las "actuales circunstancias económicas" han desempeñado el papel de villano a lo largo de todos los comentarios precedentes, por lo que ya es hora de señalar qué se puede hacer para remediarlas. Para situar el problema en sus justos límites es preciso advertir que una de tales circunstancias está fuera de nuestro control, como ocurre con toda mercancía de exportación desde el plátano y los camarones hasta la más compleja maquinaria. Me refiero a las condiciones del mercado externo y de la competencia. El petróleo debe ser vendido en el exterior en competencia con áreas productoras más baratas y productivas, enfrentándose a nuevas compañías y encarando la fuerte capacidad de contratación de los países consumidores, para los cuales es vital adquirir petróleo barato. De todo este complejo cuadro resultan limitaciones que no podemos eludir, lo cual no significa que no haya margen para mejorar la situación local dentro del marco que imponen las condiciones del mercado internacional.

Uno de los obstáculos más importantes a la explotación de las posibilidades que todavía existen en las concesiones vigentes es la alta participación de las regalías en el costo de extracción del crudo.

Las regalías se liquidan según los precios internos del protegido y aislado mercado norteamericano, de donde resulta que el 16-2/3% de la producción a que generalmente monta la regalía se eleva hasta el 30% o más del precio del crudo en el mercado marginal. Pues bien, la misma Ley prevé que las regalías pueden modificarse de acuerdo con la productividad de los yacimientos. Reduciendo razonablemente las regalías del crudo adicional, producido como fruto de cuantiosas inversiones, podrían ser económicos ciertos proyectos de recuperación secundaria así como la explotación de algunos yacimientos cretáceos y la explotación de yacimientos de crudos pesados. Es un arbitrio legal, simple, de ningún costo para el Gobierno (ya que nada se percibe por el petróleo que no se extrae), pero que podría traducirse en más exploración, más reservas y más inversiones; es decir, mayor dimensión de la industria para hoy y para el futuro.

Otra de las dificultades básicas para la exploración y explotación de algunas de las capacidades potenciales de la industria petrolera del Estado Zulia en las concesiones vigentes estriba en el efecto negativo que ejerce sobre ciertas inversiones la proximidad del plazo de caducidad de las concesiones actuales que, con excepción de las otorgadas en 1956 y 1957, caducan dentro de 16 años. Este es un período francamente corto para muchos proyectos que envuelven inversiones voluminosas y rendimientos bajos.

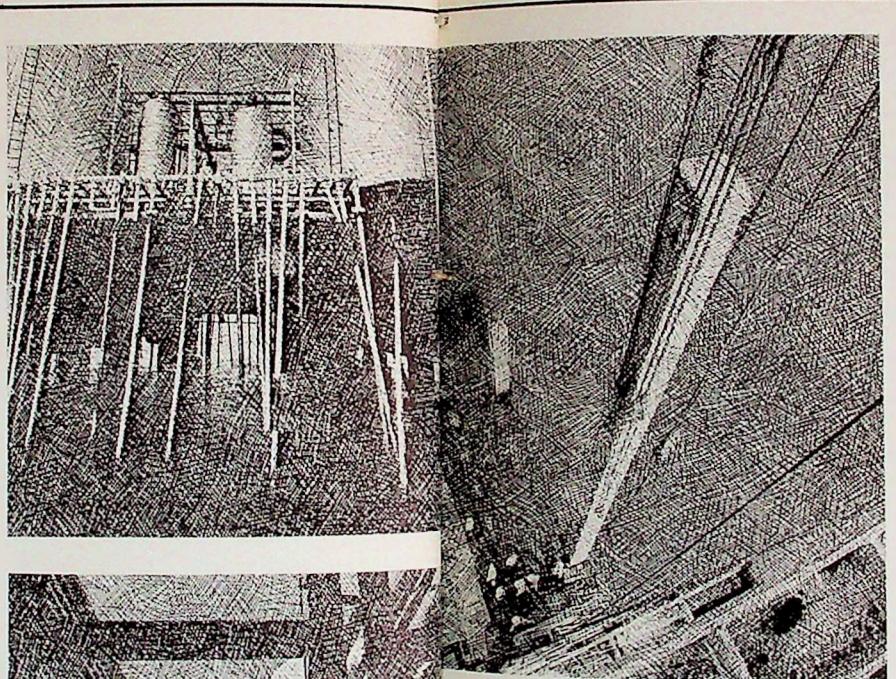
Esta situación, que se agrava con el correr del tiempo, no debería constituir, sin embargo, un obstáculo insalvable, porque nada se opone a que se despeje en fecha próxima la incertidumbre sobre la forma en que han de continuar siendo explotadas las concesiones actuales después de 1983. Medidas de este tipo son factibles y de costo nulo, y, sin embargo, su adopción puede significar un cambio sustancial en el panorama que se ofrece a la industria petrolera del Zulia.

En última instancia, el problema que confrontan las actuales concesiones para la explotación de las posibilidades que todavía ofrecen, se reduce a lo siguiente: tanto la legislación petrolera vigente, como las tasas impositivas de toda índole que gravan a la industria, han sido concebidas para un área de excepcional productividad, como lo fue en su día el Lago de Maracaibo y no toman en cuenta ni la pérdida de productividad que imponen 50 años de explotación, ni la existencia de áreas menos ricas. Las concesiones del Estado Zulia tienen una avanzada edad, y ya algunos de los que fueron ricos yacimientos, así como sus parientes más pobres, exigen un tratamiento fiscal distinto al que pudieron

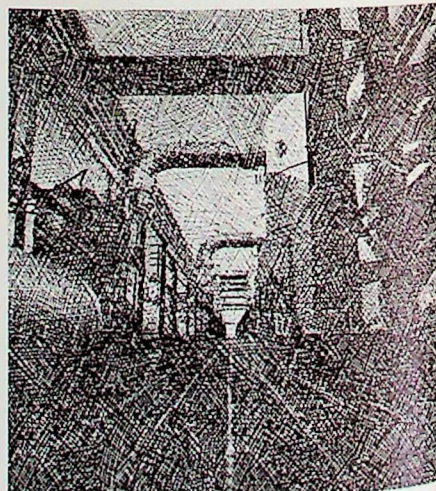
soportar en sus años jóvenes. Todavía pueden tener una larga vida, pero en condiciones menos rigurosas.

Perspectivas en nuevas áreas

Las perspectivas de la industria



Clavando pilotes para una plataforma de perforar pozos



Perspectiva de una planta recolectora en el Lago de Maracaibo

Planta de conservación en el Lago

petrolera del Zulia no se limitan a las posibilidades que ofrecen las concesiones vigentes; se extienden también a las vastas áreas que restan todavía por ser incorporadas a la industria: el Golfo de Venezuela, la región sur del La-

go y la parte occidental del Estado. ¿Qué puede esperarse de estas áreas? Nada hay más aventurado que las predicciones sobre la existencia de petróleo, pero en nuestro caso quizás sea orientador recordar lo que han significado las últimas concesiones otorgadas a la industria. En las concesiones de los años 1956-1957 que sólo cubrieron unas 140.000 hectáreas en el Lago de Maracaibo, se han producido 1.410 millones de barriles de petróleo; en el año 1966 la producción de estas áreas fue de unos 610.000 b/d (casi la cuarta parte del total producido en el Zulia); en estas concesiones se han perforado ya 550 pozos y sus reservas son del orden de los 2.200 millones de barriles.

Debo reconocer, sin embargo, que tal vez fuera indebidamente optimista esperar que las nuevas áreas sean igualmente productivas, pero los resultados anteriores proveen al menos una guía. ¿Qué se sabe de ellas? El Golfo de Venezuela, con más de millón y medio de hectáreas de extensión, constituye una de las mayores incógnitas del panorama petrolero del país en general y del Zulia en particular. Puede que sea muy favorable, pero no es imposible que esté desprovisto de reservas de crudo de cierta significación. Sólo el taladro podrá revelarlo. En este sentido y para ayudar a la localización de los futuros pozos exploratorios, se están dando los últimos toques a la exploración del área mediante el levantamiento sísmográfico por el sistema digital, que pronto ha de iniciarse.

Más prometedora todavía quizás debería ser la zona sur del Lago de Maracaibo, si se cumple el viejo y probado principio de que el lugar más favorable para el hallazgo de petróleo es en las proximidades de donde ya se le ha encontrado. Se estima que el área potencialmente de interés situada al sur de las concesiones actuales es del orden de 400.000 hectáreas.

La región oeste del Estado Zulia abarca parte del sector occidental del Lago, una vasta zona en las inmediaciones de Boscán y el piedemonte de la Sierra de Perijá, es decir, se extiende desde el río Guasare en el norte hasta el río Caratunbo en el sur. En esta zona se albergan extensas acumulaciones de asfalto y petróleo pesado, que tientan a hablar de una Faja Bituminosa del Zulia, aunque esta designación puede prestarse a confusiones, porque no es continua como la faja del Orinoco y porque el petróleo se encuentra a mucha mayor profundidad. No luce pues exagerado afirmar que, junto a la actual industria petrolera del Zulia, yace dormida otra que puede resultar ser de gran magnitud. Más cara, eso sí, por las mayores dificultades de perforación y explotación que habrían de enfrentarse en el Golfo; por la mayor profundidad de las aguas y posibles arenas productoras en el sur del Lago y por la baja gravedad de los crudos de la zona occidental, pero que podría despertarse si se

adoptaran las medidas oportunas. Entre éstas, se destaca como indispensable y de gran prioridad el acelerar la instrumentación de los Contratos de Servicio en términos realistas que atraigan al inversionista y que sean fuente segura de ingresos para el futuro. Un paso en falso en este determinante campo de la contratación traerá consecuencias graves para el desarrollo petrolero nacional y el del Zulia en particular.

Perspectivas de la diversificación petrolera del Zulia

Sin entrar a considerar las perspectivas que ofrece al Zulia la industria petroquímica —materia que será discutida por separado en este seminario— puede hablarse de una diversificación petrolera del Zulia, y no como vaga promesa, ni con la incertidumbre inevitable al tratar de las posibilidades de nuevas áreas, sino con la seguridad que permite una realidad en marcha vigorosa.

Actualmente existen en el Zulia cinco plantas de gasolina natural y gas licuado en las que se han invertido 106 millones de bolívares, y donde se obtienen algo más de 8.000 b/d de gasolina natural y cerca de 10.000 b/d de propano y butano, y hay firmes proyectos para expandir notablemente, tanto las inversiones como la producción en esos renglones de la industria distintos a los tradicionales. En recientes cartas semanales del Ministerio de Minas e Hidrocarburos se anunció un proyecto de la Creole en el que se invertirían cerca de 150 millones de bolívares, para la producción de importantes volúmenes de gasolina natural, propano y butano. Además existen proyectos de otras compañías con un valor próximo a los 230 millones de bolívares.

Estos y otros proyectos, se espera que aumentarán la producción de propano y butano en el Zulia hasta alrededor de 70.000 b/d para 1970, lo que significa unos ingresos por ventas al exterior del orden de los 50 millones de dólares. Debemos recalcar aquí que la diversificación de la industria petrolera del Zulia por este camino no tiene por qué concluir en los proyectos ya conocidos. De hecho, ya se ha ramificado sobre la instalación de una refinería de la CVP en la región.

Es verdad que las perspectivas de la industria petrolera del Zulia están nubladadas por la creciente competencia en el mercado internacional, y por las condiciones internas en que se ha desarrollado la industria petrolera en Venezuela. Sin embargo, soy de la opinión que el futuro petrolero zuliano puede ser francamente favorable si sumamos a la fabulosa generosidad del suelo del Zulia una política fiscal flexible, y una política ágil y realista en las fórmulas de contratación. Por ello, mis esfuerzos y mis mejores votos.

"El arte de grabar es inherente a la infancia del hombre, inherente a todos nosotros. ¿Quién no ha perforado la corteza de un árbol o arañado un muro?"

Bernard Cbeerbrant.

EXPOSICION LATINOAMERICANA DE DIBUJO Y GRABADO

A. GRANADOS VALDES

A través de las sucesivas etapas de la conformación del hombre y su medio; desde la infancia de la Humanidad hasta el presente, todo el tiempo que ha sido posible investigar nos descubre al hombre expresándose por el Grabado. Desde las cuevas prehistóricas del norte y el levante español a las del África negra; desde Asia al Nuevo Mundo, aparecen las incisiones sobre la piedra, el metal, la madera: los bisontes, los caballos, las escenas de cacerías y danzas de guerra; la escritura; la vida maya, azteca o incaica; el petroglifo.

Más el arte de grabar, esa noción de hueco definida histórica y etimológicamente como profundizar: *grabar*, nos llega, tras la huella existencial, como lenguaje espiritual del artista al igual que sucede con las otras artes.

No es un fenómeno raro la importancia adquirida por el Grabado en nuestro siglo, como no lo es la evolución, mejor dicho revolución, de las otras artes. El nuevo concepto del arte con las múltiples variantes de sus modos de expresión, ha incidido en las diferentes manifestaciones del Grabado dotándolo positivamente de todos los atributos inherentes a la creación artística. Pero el arte de grabar, por su peculiar sistema de reproducción, permite responder a las cada vez más apremiantes necesidades de la formación espiritual colectiva de nuestros días, al corresponderse con las constantes tanto utilitarias como de orden sensorial que complementen —en el más elevado sentido de la acepción— la llamada "cultura de masas".

El don de multiplicidad de una obra de arte sin pérdida o degradación de sus valores immanentes, hacen del Grabado uno de los más nobles vehículos de conducción cultural al alcance de todas las clases, fundamentalmente para las económicamente débiles, a las que hay que llevar a la comprensión y el goce del valor de una prueba numerada, tratase del grabado en madera (xilografía), linóleo, talla dulce (buril), punta seca, litografía (en piedra o metal), aguafuerte, aguainta, ensamblaje, serigrafía, etc., etc.

Las investigaciones técnicas aplicadas al arte de nuestro tiempo han permitido al Grabado salir de su cualidad artesanal que en el pasado lo condicionaba al servicio de las reproducciones de obras de arte, ilustraciones, etc., para ganar el interés creativo de los grandes maestros y de los jóvenes artistas. El auge alcanzado por las Artes Gráficas en general ha logrado imponer una estética depurada de alto nivel en la que algunas técnicas del Grabado juegan papel primordial. En las grandes Bienales de Arte —la de Venecia o Sao Paulo por ejemplo— el Grabado ocupa un digno lugar junto a la Pintura y las otras artes. Por ello, se han ido creando en los últimos años importantes Bienales exclusivamente dedicadas al Grabado, como son las de Japón, Yugoslavia, Polonia, Suiza, Chile y otras.

Bien conocida es la importancia del Dibujo, el cual, como arte, nace de las formas rupestres expresadas por el hombre de Altamira o la Dordoña, tanto cuando graba la roca o cuando el sílex no logra penetrar la misma y ha de complementar la forma dibujando con piedra blanda.

Toda obra de arte conlleva elementos esenciales de construcción estructural

dos linealmente, ya sea mediante la expresión de valores externos o internos. En los más recientes movimientos vanguardistas, cuando se determinaba en la obra el llamado *desdibujo* como valor expresivo bien entendido, se estaba realmente estimando la virtud del dibujo interno. Y es que todo ente creador se comunica por la línea como eje esencial de la forma, bien sea cuando pinta o esculpe. La forma es revelada por su contorno: la línea antecediendo la representación formal al tono, a la armonía en la organización del color.

Siguiendo los periodos que informan la historia de las artes, podemos percibir la permanencia del Dibujo como medio expresivo de la forma y su sentido de vida. Desde el arte de la prehistoria caracterizado por la línea dinámica de un diseño representativo, al Arte Románico, en el que el trazo determina con vigor el carácter; desde el Renacimiento del volumen y la perspectiva sujetos a la ordenación de la Regla de Oro en que la línea se hace forma y determina los espacios, hasta el Expresionismo Alemán que recoge los elementos expresivos del Románico y, tanto la pintura, la escultura, como el dibujo y el grabado, utilizan un grafismo violento al servicio de un lenguaje agresivo, denunciador, como en el caso del extraordinario dibujante Grosz. En nuestros días, el genial Pablo Picasso nos maravilla con su ingenio producción del diseño, tanto en el orden de ejecución como de creación.

Las elementales consideraciones precedentes vienen al caso para responder al imperativo de impulsar un movimiento en pro del Dibujo y el Grabado en Venezuela. Coincidiendo con el creciente interés que por estas dos dis-

ciplinas del arte se viene produciendo en los últimos años en Europa, así como en Norteamérica y otros países, decidimos, a través de la División de Extensión Cultural de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, organizar la Primera Exposición de Dibujo y Grabado en el año 1959, recabando la colaboración económica de personas y entidades culturales, a fin de instituir premios específicos.

Nuestra preocupación por estimular a los artistas venezolanos para que trabajaran en estas artes dio positivos resultados, si queremos tomar en cuenta la situación de pobreza en que se hallaba el Dibujo y el Grabado en el país en 1959, y el rápido desarrollo producido a partir de entonces. Hoy es posible hablar de dibujantes que se manifiestan como tales con un cada vez más depurado concepto, fácil de apreciar en las frecuentes exposiciones individuales y en la asidua concurrencia a las Exposiciones Anuales de la Facultad de Arquitectura de la U.C.V. El Grabado ha ido mereciendo el creciente interés por parte de los artistas venezolanos hasta llegar a aglutinar grupos de taller verdaderamente interesantes, por la inquietud que los lleva hacia las búsquedas de técnicas y modos de expresión.

Consecuentes con nuestro afán, nos animó un nuevo propósito de mayor alcance didáctico como es el de facilitar que todos los artistas venezolanos puedan apreciar, en su propio país, las excelencias y maestría de algunos de los más sobresalientes grabadores y dibujantes del mundo iberoamericano. El proyecto habría de revestir necesariamente el carácter de concurso por la doble razón de asegurar una calificada concurrencia y dar prestigio a la organización del evento.

Al momento de escribir estas notas, cuando en la División de Extensión

Cultural de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la U.C.V. estamos enfrascados en las tareas organizativas de la Exposición Latinoamericana de Dibujo y Grabado, aún no se han recibido todas las obras de los artistas venezolanos y extranjeros, pero sí la de la mayoría de estos últimos. Se calcula una concurrencia aproximada de trescientas obras en total.

Podemos decir que hay una gran variedad de técnicas del Grabado entre las obras que hemos recibido. Desde la *xilografía*: el más antiguo de los procedimientos, que tan perfectamente dominaron en el siglo XV Lucas Leyde, Dienecker, Durero, Lucas Cranach, etc., sin olvidar la tradición oriental que por siglos ha venido utilizando magistralmente esta técnica de tanta influencia sobre los precursores del arte moderno en Europa a través de las estampas de Hokusai, Hiroshige, Utamaro, Kiyonaga y Ukiyo-é.

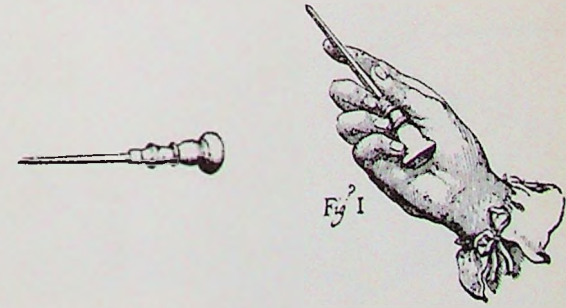
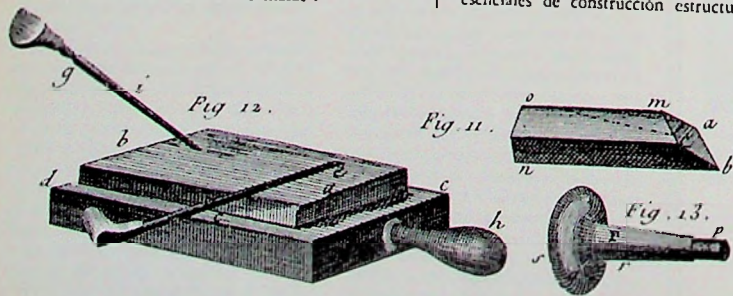
Esta influencia oriental es manifiesta en las xilografías que nos ha enviado la brasileña Fayga Ostrower, quien con delicada maestría trata temas y construye formas de líricas sugerencias, con extraordinaria sensibilidad para el color aleado con la fineza del papel Japón.

La *talla dulce*, procedimiento que se presume fue iniciado hacia la mitad del siglo XV por Martin Schoen de Baviera, en 1442, o por Tomasso Finiguerra, hacia 1452, según otros historiadores, lo cierto es que fue empleado por ambos en servicio de la artesanía. La primera obra artística de mérito conocida se le debe al gran pintor italiano Andrea Mantegna, quien grabó a la *talla dulce*, en 1460, una plancha que tituló "Estampa", nombre que se ha venido usando por siglos para denominar toda obra grabada sometida a impresión, a "estampación". La *talla dulce* —el buril penetra el metal vaciando espacios y organizando for-

mas— tiene su representación más alta —en la muestra que nos ocupa— con la obra del brasileño Arthur Luiz Piza, quien obtiene valores singulares de una altura técnica extraordinaria. Otros concursantes emplean también la *talla dulce*, pero mezclada al *aguafuerte*, a la *serigrafía* etc., con resultados sorprendentes. La *punta seca*, que es el fino arañado de la plancha metálica o plástica (de materia plástica) es poco usada en la actualidad; no obstante, algunos grabadores suelen emplearla para complementar otras técnicas, como es en el caso del brasileño Roberto de Lamônica, quien utiliza en sus planchas el *aguafuerte*, el *aguainta* y la *punta seca* combinadas, con óptimos resultados.

Una de las técnicas más usadas es el *aguafuerte*, tanto por los artistas venezolanos como extranjeros, sin que esto quiera decir que se circunscriban en sus creaciones a este recurso, por otro lado casi nunca puro. Tal procedimiento, cuyos orígenes se encuentran en los metales grabados de los etruscos, fue en el pasado la técnica favorita de grandes maestros de la pintura, como Durero, Van Dick, Rembrandt, Tiepolo, Murillo, Valdés Leal, Ribera, Goya, Delacroix y otros. Posteriormente, grandes artistas de nuestro siglo han trabajado el Grabado utilizando las técnicas antiguas e inventando otras. Pero el *aguafuerte* ha sido insistentemente medio de expresión de muchos de ellos. Citemos particularmente a Kandinsky, Klee, Picasso, Fautrier, Camille Bryen, Schneider, Messagier, Soullages, Brassinos, Tal Coat, Music, Zao Wou-Ki, Singier, Alechinsky, William Hayter y otros muchos.

Entre los participantes de la Exposición Latinoamericana de Dibujo y Grabado que utilizan preferentemente este medio, mencionemos a la brasileña Isabel Pons cuyas tres pruebas están resueltas con una gran maestría, en



la que la precisión del mordido del ácido y el juego de texturas que logra se complementan sabiamente con la distribución de los espacios y la gama de negros. La argentina Liliana Porter, por medio de un expresivo rayado mezclando el *aguafuerte* con el *agua-tinta* y utilizando al mismo tiempo el barniz blando, consigue valores expresivos con formas particularmente interesantes. Una de sus obras, realizada al *aguafuerte* sobre plástico con un sentido tridimensional, logra efectos espaciales señalando un interesante camino de búsqueda. El panameño Julio Zachrisson, con un concepto más tradicional del *aguafuerte*, obtiene no obstante importantes logros en sus bien ordenadas composiciones. El chileno Juan Downey, profundizando con el ácido la plancha, logra figuras esquemáticas en relieve bastante interesantes. El peruano Kubota, combinando el *aguafuerte* con otras técnicas, crea unos grabados donde se percibe la influencia japonesa por los símbolos que utiliza y la disposición compositiva, obteniendo diversas calidades y texturas muy valiosas.

Los grabadores venezolanos que más utilizan el *aguafuerte* son: Elisa Elvira Zuloaga, Luisa Palacios, José Guillermo Castillo, Mary Brandt, Teresa Casanova, Pedro Klamt, Maruja Rolando, Juan Santana y Annelies Feige. Elisa Elvira Zuloaga, quien fue discípula de William Hayter, posee un profundo conocimiento de la técnica del *aguafuerte* y de la impresión en color. Las tres pruebas con que concurre, señalan ese dominio, ofreciéndonos una interesante gama de matices. Conocemos la obra que ha venido realizando la grabadora Luisa Palacios y todo lo que ha representado su taller para el desarrollo del grabado venezolano. Si bien a la hora de escribir estas notas aún no ha llegado su obra para esta Exposición, confiamos en que dada la calidad de los grabados que realiza, estará re-

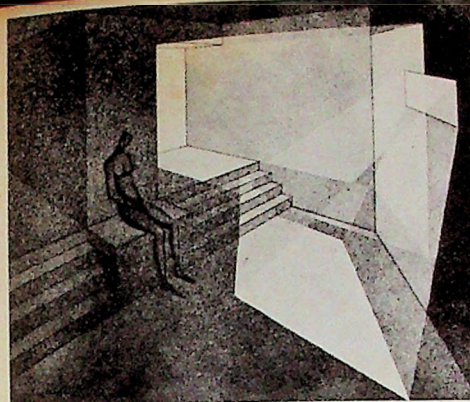
presentada a la altura de sus merecimientos. José Guillermo Castillo, presenta tres obras ya conocidas, compuestas por múltiples rectángulos que le ofrecen la posibilidad de variadas combinaciones, finamente trabajadas e impresas en un solo tono donde los blancos juegan un papel primordial. Los tres *aguafuertes* de Mary Brandt están en la línea a que nos tiene acostumbrados, con algunas variaciones en dos de ellos, en los que consigue unas tintas intermedias un tanto transparentes que le dan bastante interés. Teresa Casanova, mezclando la *serigrafía* con el *aguafuerte*, obtiene a través de las imágenes y el grabado del ácido composiciones de impacto. En este orden, Juan Santana, con un procedimiento distinto, transforma las figuras por medio de un intenso mordido al *aguafuerte*, logrando sugestivas composiciones. Maruja Rolando, quien graba al *aguafuerte*, utiliza el buril al mismo tiempo para construir a base de un fino grafismo sus bien logrados conjuntos. Annelies Feige, con sus dos *agua-tintas*, ofrece una gran virtuosidad en esta técnica, llegando en sus composiciones un tanto esquemáticas, desde las suaves gradaciones de los grises a la intensidad de los negros. Luis Chacón, quien ha experimentado las otras técnicas del grabado, presenta tres pruebas trabajadas a buril, herramienta que domina, conjugando la fineza del trazo con elementos superpuestos para ordenar composiciones cromáticas. José Antonio Quintero es una joven promesa que aporta a esta Exposición un conjunto de tres *serigrafías* en color combinadas con otras técnicas, que revelan mucho talento. Otros grabadores importantes son Alirio Palacios (cuya obra aún no hemos recibido), Ramón Aguirre, Gladys Meneses, etc. La *litografía*, técnica si no tan antigua como las anteriores, pues data de finales del siglo pasado, ha sido utilizada intensamente por los artistas moder-

nos. Tal procedimiento fue muy usado en el siglo XIX por Géricault, Dautier, Delacroix, los integrantes de la Escuela de Barbizon, los impresionistas, y los más activos creadores de los movimientos artísticos que han convulsionado el arte de nuestro tiempo. Ejemplos singulares de la *litografía* son, en la Exposición Latinoamericana, las obras extraordinarias del mexicano José Luis Cuevas y del argentino Antonio Seguí, maestros indiscutibles en esta técnica. Otras *litografías* importantes son las de Armando Morales, nicaragüense; las de Rodolfo Abularach, guatemalteco, y la de los venezolanos Luis Guevara Moreno, Louisa Richter y Milos Jonic.

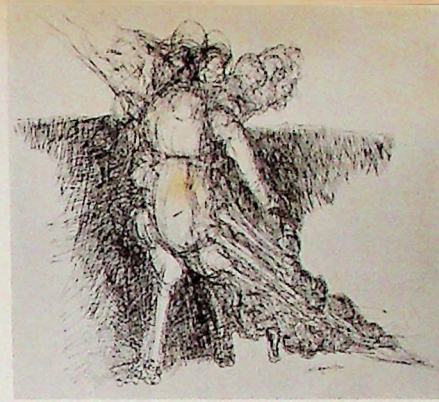
Otro artista importante en esta Exposición es el colombiano Omar Rayo, quien imprimiendo las formas sin entintar logra pruebas de blanco sobre blanco con relieves de gran maestría, tanto por la técnica como por los elementos impresos y su composición. El dibujo está representado por múltiples procedimientos. Entre la numerosa obra de esta especialidad se destacan los dibujos del colombiano Pedro Alcántara, de los bolivianos Alfre Da Silva y María Luisa Pacheco, de la argentina Raquel Forner, del colombiano Leonel Góngora, del chileno Dámaso Ogaz, de la cubana Gina Pellón, del costarricense Carlos Poveda, del ecuatoriano Ricaurte-Miranda, y del costarricense Francisco Zúñiga. La participación venezolana cuenta con excelentes dibujantes de los que entresacamos los nombres de Marietta Berman, Carlos González Bogen, Carlos Contramaestre, José Antonio Dávila, Marcel Floris, José Luis Garrido, Luis Guevara Moreno, Roberto González, Angel Luque, Antonio Marín, Antonio Moya, Alirio Palacios, Alirio Rodríguez, Régulo, Louisa Richter, Andrés Salazar, Edgar Sánchez, Enrique Sardá, Virgilio Trómpiz, Cornelis Zitman y José M. Menéndez.

ILUSTRACIONES DE LAS PORTADAS

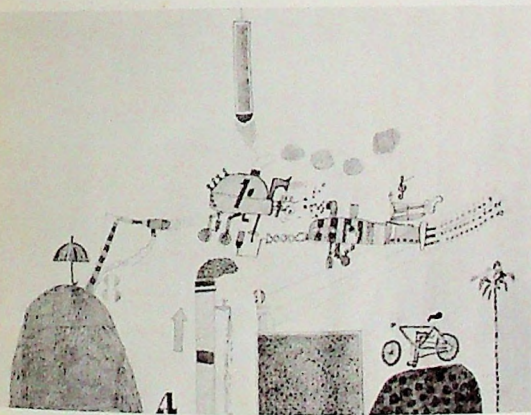
- 1 GONGORA LEONEL, Tinta
- 2 ABULARACH RODOLFO, Tinta
- 3 SIMKINS ZOHARA, Tinta
- 4 CUEVAS JOSE LUIS, Litografía
- 5 JONIC MILOS, Serigrafía
- 6 CASTILLO JOSE GUILLERMO, Intaglio
- 7 SEGUI ANTONIO, Litografía
- 8 CAMNITZER LUIS, Agua-tinta
- 9 FEIGE ANNELIES, Agua-tinta
- 10 CONTRAMAESTRE CARLOS, Tinta
- 11 GAMARRA JOSE, Dibujo
- 12 ROLANDO MARUJA, Aguafuerte
- 13 RICHTER LOUISA, Tinta
- 14 DE LA MONICA ROBERTO, Metal
- 15 MARIN ANTONIO, Tinta
- 16 PIZA ARTHUR LUIZ, Gubia y metal



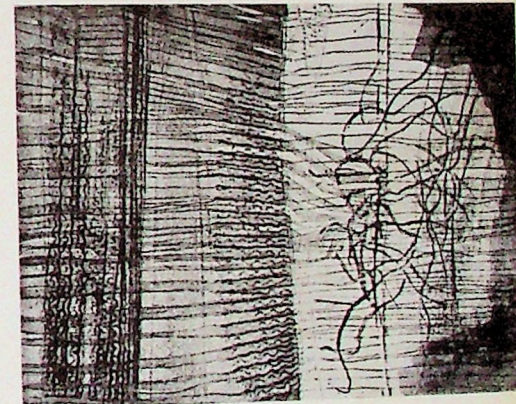
9



10



11



12



13

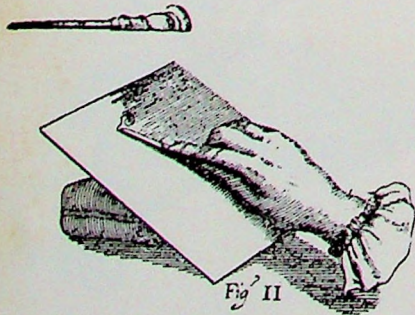
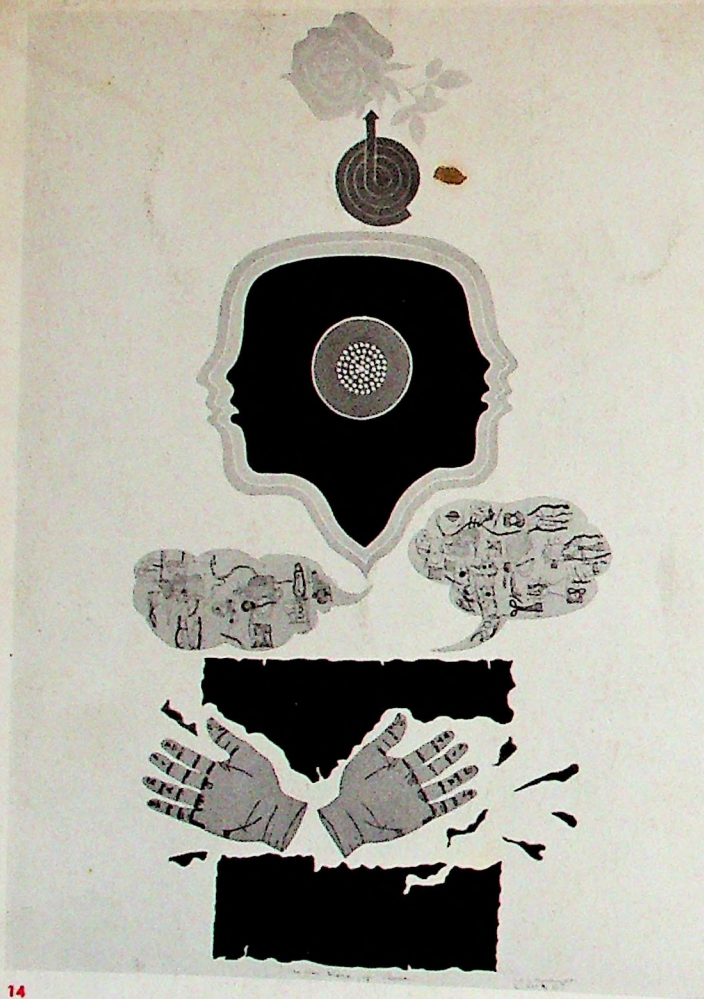


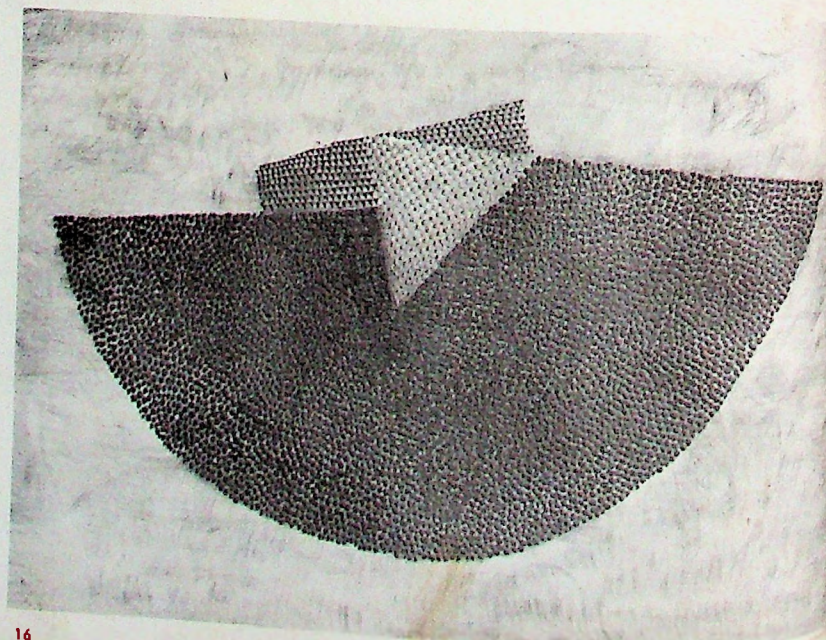
Fig. II



14



15



16